2.ª EPOCA — Buenos Aires, 1.º de Agosto de 1928 — N. 1

LA CORRESPONDENCIA SUDAMERICANA

Revista quincenal editada por el Secretariado Sudamericano de la :: Internacional Comunista ::

Redacción y Administración: ESTADOS UNIDOS 1525 — BUENOS AIRES, República Argentina

SUMARIO:

Dos palabras. — El VI Congreso de la Internacional Comunista. — La 1a. Sesión del Secretariado Sudamericano de la Internacional Comunista. — Reanudación de relaciones diplomáticas entre Perú y Chile. — Brasil: Situación económica, *por Astrojildo Pereira*. — La situación chilena bajo la dictadura militar-fascista. — La lucha inter-imperialista. — Nicaragua en la opresión. — ¡Abajo la guerra entre Guatemala y Honduras! — Aniversario del asesinato de Sacco y Vanzetti: Día del Anti-imperialismo. — Un gran peligro para el movimiento sindical latino-americano. — El pacto sobre ilegalidad de las guerras. Páginas magistrales: La lucha anti-imperialista en el Oriente, *por Stalin*. — Notas y Comentarios. El programa de la Internacional Comunista.

Dos Palabras

La Internacional Comunista ha decidido reorganizar su Secretariado Sudamericano sobre nuevas bases; de acuerdo a esa decisión, acaba de reconstruirse sobre base colectiva, con la participación directa de los representantes de los partidos comunistas de Sud América, habiéndose elaborado ya un plan de trabajos que permitirá al Secretariado cumplir la tarea política que le confiere el Comintern.

Precedentemente, el S. S. era un organismo unipersonal que contenía las deficiencias de una semejante forma de organización, y la más importante de ellas consistía, sin duda, en el hecho de hacerse punto menos que imposible la discusión de los diversos problemas que preocupan a los partidos sudamericanos, siendo por lo mismo casi nulo el intercambio de experiencias, tan indispensable para el desarrollo de nuestro movimiento. Tenemos ya un importante movimiento comunista en Sud América, movimiento que contando con un rasgo saliente común —la lucha contra el imperialismo—, no es empero igual y uniforme, ni puede serlo dado las deficiencias sensibles que se anotan en el desenvolvimiento económico, social y político de los diversos países, y las condiciones típicas y peculiares de cada uno de ellos. De ahí se derivan una serie de importantes problemas, tales como las características especiales en que se desarrolla la lucha anti-imperialista en éste o aquél país, las formas que adquiere esa lucha, etc., cuyo análisis leninista constituye una necesidad previa para el conjunto de nuestra acción. Es indiscutible que, en su nueva forma de organización, el S. S. podrá cumplir con esa tarea.

La crisis producida en el seno del Partido Comunista de la Argentina, y el alejamiento de Penelón de la Internacional Comunista, habían suspendido de hecho la publicación de la revista del S. S. Hoy, con la reorganización de éste, LA CORRESPONDENCIA SUDAMERICANA reaparece. Su labor será paralela a la del S. S., y en sus páginas no solamente se reflejará el movimiento revolucionario de la América latina, sino que se estudiarán las cuestiones ligadas a cada aspecto de ese movimiento, de acuerdo a las condiciones especiales de su desarrollo.

Esta reaparición se efectúa en circunstancias en que la penetración de imperialismo en la América latina lejos de disminuir toma nuevas fuerzas. El hecho más notable sigue siendo la ocupación de Nicaragua por el imperialismo norteamericano. Han pasado dieciocho meses desde que desembarcaron allí las tropas de la marinería yanqui, y todavía el imperialismo no ha dejado entrever ninguna posibilidad de un pronto retiro. Por ahora, su programa es: aplastar la resistencia sandinista y designar el agente que, en nombre de Wáshington, realizará las funciones de presidente nicaragüense, que es lo que en suma los norteamericanos entienden por "garantizar" las elecciones en ese pueblo centroamericano. Otro hecho de importancia durante este período es la realización de la VI Conferencia Panamericana, que es un instrumento de penetración y de dominio del imperialismo norteamericano

1461

en los países latino-americanos. Esa Conferencia se efectuó cuando los sucesos de Nicaragua destacaban en todo su relieve el enorme peligro que para la soberanía e independencia nacionales de los países latino-americanos representaba el imperialismo yanqui. Sin embargo, los representantes de los gobiernos latino-americanos fueron incapaces de mostrar la menor solidaridad con el pueblo nicaragüense, y ello debe ser interpretado como una victoria del imperialismo. La importancia que para nosotros tiene esa Conferencia es la siguiente: ella ha demostrado que las burguesías nacionales de los países latino-americanos son incapaces de luchar contra el imperialismo, comprobación que tiene importancia incuestionable a los fines de establecer nuestra táctica general.

Pero no sólo asistimos a la ininterrumpida penetración imperialista, que se lleva a cabo en todos los órdenes y en todo sentido; asistimos igualmente al aumento de las rivalidades entre los dos imperialismos principales que se disputan la supremacia en estos países: el norteamericano y el británico. Como uno de los signos típicos de esa rivalidad creciente, podría citarse el apoyo abierto y descarado prestado por el imperialismo inglés a una de las fracciones burguesas argentinas en las recientes elecciones de renovación general, así como el fracaso de la presión plebiscitaria y las disputas amenazadoras alrededor del petróleo colombiano. Esa riña entre los imperialistas no significa, como lo creerían algunos, la desaparición del peligro inminente del imperialismo en estos países; por el contrario, ello entraña una agravación de la lucha que enseña que, si bien debe tenerse en cuenta a los fines tácticos esas rivalidades, sólo el aplastamiento de las fuerzas enemigas, la lucha contra los dos imperialismos, garantizará a los países latino-americanos una independencia real.

Cabe señalar, igualmente, otro hecho característico: paralelo a este incremento en la ofensiva imperialista, se advierte una ofensiva de los organismos sindicales reformistas —C. O. P. A. y Amsterdam—, sobre el movimiento obrero latino-americano, para domesticarlo alejarlo de la lucha de clases y entregarlo a la burguesía respectiva: la yanqui en un caso, la europea en otro. En suma, el cuadro de la ofensiva imperialista demuestra la gravedad de la situación creada y la necesidad de una acción inmediata, vasta y honda de carácter anti-imperialista. En este sentido, hay que anotar, junto al progreso realizado por el movimiento anti-imperialista en general, por las Ligas Anti-imperialistas, el surgimiento de numerosas entidades que, reclándose de los principios anti-imperialistas, lo único que hacen es dividir el movimiento, debilitarlo, y aportar objetivamente una ayuda a las fuerzas del imperialismo. Hay hombres o pequeños grupos que creen que puede realizarse la lucha contra el imperialismo por medio de organismos sectarios destinados a poner en evidencia a tal o cual ciudadano, o que excediéndose en "vivezas", so pretexto de aprovechar las divergencias entre los imperialistas, abandonan de hecho la plataforma anti imperialista para pasarse directamente al adversario.

Los partidos comunistas tienen en este orden una seria misión que cumplir. Deben propulsar enérgicamente el frente único revolucionario de las fuerzas anti-imperialistas, que son el proletariado, el campesinado, la pequeña burguesía y, en algunos países, ciertos sectores de la burguesa nacional. Ese frente único, que es posible y es indispensable por las condiciones en que se desenvuelven los países sudamericanos, tiene una base propgramática en las conclusiones del Congreso anti-imperialista de Bruselas: los pretendidamente anti-imperialistas que rechacen esa plataforma, ponen en descubierto el "camouflage" de su posición y se descubren como elementos destacados por el imperialismo al campo anti-imperialista para llevar a él la confusión y la desorganización. En esta tarea, los comunistas deben luchar implacablemente contra toda ideología que, igualmente so pretexto de anti-imperialismo, hacen en realidad anti-comunismo. El frente único anti-imperialista dirigido contra los comunistas, nada tiene que hacer con el anti-imperialismo: su manifestación, como lo prueba la experiencia hindú, y más aún la China, es evidencia de un compromiso pasado con el imperialismo. En el trabajo que realicen en este campo los comunistas, debe tenerse presente que la consolidación de un poderoso frente único revolucionario de lucha anti-imperialista no implica la desaparición o disminución de funciones del partido comunista; por el contrario, la existencia del partido es la condición general de ese frente único, cuyo carácter revolucionario se medirá precisamente en la medida en que garantiza de hecho a nuestros partidos su amplia libertad de reclutamiento y organización de las masas proletarias. De ahí que sea necesario analizar y criticar sin piedad ciertas ideologías que hacen anti-imperialismo yanqui para uso de los imperialistas británicos, o viceversa, o que en la supuesta lucha contra el imperialismo realizan una cruzada rabiosa contra el comunismo. Entre esas ideologías, hay que contar la aprista, peligrosa por su contenido y por sus fines: es una variedad patente del más crudo reformismo, que conduce a las aberraciones más graves.

La importancia del problema salta a la vista. No hacemos más que enunciarlo en estas líneas que anuncian al lector la reaparición de LA CORRESPONDENCIA SUDAMERICANA, y advertimos que él será objeto de nuestra preocupación más atenta y vigilante.

EL VI CONGRESO DE LA INTERNACIONAL COMUNISTA

En estos momentos está sesionando el VI Congreso mundial de la Internacional Comunista, con la participación de las delegaciones de todos los Partidos Comunistas del mundo. Los partidos sudamericanos intervienen igualmente con representaciones nutridas, que han podido organizarse incluso en aquellos países donde el terror dictatorial ha puesto completamente en la ilegalidad nuestro movimiento.

Este Congreso tiene una importancia enorme: basta recordar que entre el V y el actual han transcurrido cuatro años, ricos en experiencias y luchas gigantescas, para advertir la trascendencia de los debates y trabajos de esta magna asamblea revolucionaria. Desde el anterior Congreso al presente, se han realizado múltiples reuniones internacionales con la participación especial de todos los partidos, para considerar problemas esenciales del momento; es indudable que las conclusiones de esos Ampliados y de esos Plenums aportan, al VI Congreso, un excelente material, que habrá de facilitar en mucho las tareas.

Durante este período, se ha asistido a la estabilización relativa del capitalismo, analizada en sus líneas generales primero, y concretada más tarde en tesis especiales, por la Internacional Comunista. Los hechos acaecidos durante ese tiempo, prueban claramente la exactitud del aserto que desde el comienzo hiciese el Comintern sobre la imposibilidad de que esa establización relativa, uno de cuyos aspectos salientes es la racionalización capitalista, estuviese en grado de poder superar las contradicciones insanables y propias del desenvolvimiento de la economía capitalista; por el contrario, se ha producido una agravación acentuada de esas contradicciones, reflejadas no solamente en el interior, bajo forma de intensificación de la lucha de clases, sino también en el orden internacional. Efectivamente, a medida que se operaba la estabilización relativa han aumentado con rasgos gravísimos las luchas entre las potencias capitalistas en el orden mundial, al extremo de que hoy, a diez escasos años de terminada la guerra se plantea en el orden del día el problema de los mercados y de las fuentes de materias primas, que preparan nuevas y calamitosas guerras. Asimismo, ese proceso estabilizador, ha agravado las condiciones en los pueblos sometidos, impulsando el desarrollo de las insurrecciones coloniales.

Paralelamente a esta estabilización que significa aumento de la opresión capitalista contra el proletariado y contra las masas coloniales, y una mayor presión sobre las masas trabajadoras se opera la integración del reformismo dentro del Estado burgués, tendencia claramente reflejada en Francia, en Inglaterra, en Alemania. En el momento en que el capitalismo imperialista acentúa su opresión contra el proletariado, el reformismo se transforma en instrumento orgánico del imperialismo. Una de las condiciones de la estabilización capitalista, de la racionalización, es justamente esa integración reformista en el Estado burgués. De ahí que ahora más que nunca es una necesidad primordial la lucha implacable contra la socialdemocracia y contra el reformismo sindical.

El desenvolvimiento del capitalismo durante este período ha conducido a la creación de condiciones objetivas para grandes luchas, de las cuales se han tenido ya anticipos inequívocos, tales como la insurrección del proletariado austriaco. Se preparan grandes combates de clase en los países capitalistas, que coinciden con las insurrecciones de los pueblos sometidos de las cuales es síntoma elocuente la gran revolución china, que se prosigue a pesar de la traición de la burguesía indígena, que ha pactado con los imperialistas.

Otro hecho de importancia mundial, que debe ser estudiado por el VI Congreso, es el que concierne a las grandiosas conquistas de la Unión Soviética y a los problemas que ello plantea, y en primer lugar a la posibilidad de la erifcación del socialismo. La dilucidación de esta cuestión, y analizada y encarada por el P. C. de la U. S., particularmente por su Congreso de diciembre, tiene importancia general, por las deducciones de principio y tácticas que deben ser deducidas, máxime cuando en la elaboración de este punto se ha ofrecido el fenómeno trotzkista una de las variedades del menchevismo internacional.

Por estas simples referencias que hacemos, puede verse la importancia de las deliberaciones y resoluciones del VI Congreso de la Internacional Comunista, que sancionará igualmente el programa del Comintern. De sus trabajos, mucho deberemos aprovechar para impulsar el movimiento comunista de la América latina. Uno de los puntos del orden del día del Congreso es la cuestión antiimperialista, que será estudiada concretamente, a la luz de la gran experiencia acumulada en el curso de los últimos tiempos. El VI Congreso, pues, sacará las deducciones del balance que haga de este período pasado, y sobre esa base, con el estudio de las condiciones económicas y sociales, establecerá la línea del Comintern y sus tareas más urgentes. Será por su naturaleza, uno de los más importantes congresos de la Internacional Comunista, que provocará la consolidación de todos los partidos que impulsará el movimiento revolucionario mundial y que guiará al proletariado y a las masas de los pueblos oprimidos en los grandiosos combates que se acercan.

COMPAÑERO:

LA CORRESPONDENCIA SUDAMERICANA reinicia su publicación, y lo hace a un precio reducido. Esta reducción de tarifas se ha hecho exclusivamente para facilitar su colocación entre los obreros.

¡Consiga usted subscriptores!

La I Sesión del Secretariado Sudamericano de la Internacional Comunista

En el conjunto de la política mundial la América del Sud aparece cada día con mayor nitidez como un factor de suma importancia. Con una grande extensión territorial, superior a veinte millones de kilómetros cuadrados, y una población que ya ultrapasa los cien millones de habitantes, riquísima en materias primas de toda naturaleza, con un movimiento obrero que se desarrolla vertiginosamente de año en año y, además, vecina de los Estados Unidos, la parte meridional del continente americano estaba exigiendo de la I. C. una dedicación especial.

Poco después del V Congreso Mundial, el Comité Ejecutivo de la I. C. resolvió crear en Buenos Aires un Secretariado Sudamericano (S. S. A.), que fuese, a la par, un organismo intermedio entre el Comintern y los Partidos Sudamericanos y un aparato coordinador de las actividades de dichos partidos. El S. S. A. sufrió, desde su comienzo, de graves defectos de organización: su dirección era puramente personal y se ejercía en una forma burocrática y mecánica, a fuerza de circulares, llamados, boletines, etc. Publicó, durante poco más de un año, una buena revista redactada en lengua española la que, si bien todavía insuficiente, constituía un excelente vehículo de mutuo conocimiento entre los diversos partidos comunistas de los países sudamericanos. Por carencia de recursos dicha revista, que era lo mejor del S. S. A., desapareció hace cerca de 1 año.

Actualmente el S. S. A. vuelve a reoenstruírse sobre bases más seguras, de acuerdo a la resolución reciente del Presidium del Comintern. Debe transformarse, esencialmente, en un órgano político, de dirección colectiva con la participación directa de los representantes de los principales partidos y del Comintern.

Reorganizado sobre este plan, el S. S. A. realizó su sesión inaugural de esta segunda fase en Buenos Aires, durante los días 29, 30 de junio y 1, 2 de julio último. Su composición definitiva quedó determinada de la siguiente manera: 2 representantes del P. C. de la Argentina y 1, respectivamente, de los partidos del Brasil, Chile y Uruguay.

Su orden del día fué extensa y de sumo interés, figurando en ella, como cuestiones principales, los siguientes puntos: Publicación de la "Revista" y del "Boletín" del S. S. A.; Bureau de Ediciones; Plan de trabajos para el Partido Comunista de Chile y organización de la ayuda a las víctimas de la dictadura chilena; Informaciones sobre la aplicación de la resolución del Comintern sobre la crisis del P. C. Argentino y preparación política del Congreso del mismo; Preparación política del Congreso del P. C. del Brasil; Preparación de la reunión del C. C. ampliado del P. C. del Uruguay; El movimiento sindical de la América latina y táctica a seguir frente a la organización amarilla a crearse, la "Confederación Sindical Ibero - Americana", adherida a Amsterdam; Situación del movimiento anti-imperialista de la América latina y su unificación sobre la base del programa de acción de la Conferencia de Bruselas; Organización de una agitación continental en el día del aniversario del asesinato de Sacco y Vanzetti; Preparación de un Congreso comunista latino-americano; Desenvolvimiento del Mopr en la América latina; Campaña de ayuda a las organizaciones sindicales de China; Preparación de una Conferencia del P. C. del Paraguay; Discusión sobre el programa de la I. C.

Como se ve, problemas de diversa índole que, sobre todo las de carácter político, fueron objeto de un debate profundo basado en los amplios informes producidos directamente por los delegados de los países interesados.

Entre los asuntos tratados en el dominio de la propaganda y difusión del comunismo, destacamos la que se refiere al Bureau de Ediciones que editará, en vasta escala en lenguas española y portuguesa, además de las obras de Marx y Lenin, los mejores folletos de divulgación de la literatura marxista-leninista como también los documentos más importantes del Comintern.

Las cuestiones esencialmente políticas relacionadas con los diversos partidos, fueron discutidas a fondo con una perfecta unanimidad de miras, y las resoluciones tomadas contribuirán poderosamente a hacer más sistemática, homogénea, "internacionalista" —o si se quiere menos "provinciana"— la actividad política de nuestros partidos. No creemos necesario destacar la importancia esencial de este trabajo colectivo. Nuestros partidos sudamericanos, organizados en países de enorme extensión territorial, vivían aislados, hasta el presente, unos de los otros, cuando todas las condiciones continentales (continuidad geográfica, semejanza de idiomas, identidad de intereses, lucha contra el imperialismo yanqui en particular) exigían de ellos una acción conjunta y convergente bajo la égida de la I. C. La reciente sesión del S. S. A. dió, en este dominio, un paso decisivo que mucho beneficiará al trabajo comunista en esta parte del continente americano.

Debemos hacer resaltar, en este sentido, los puntos de la orden del día concernientes a los partidos comunistas de la Argentina, Brasil, Uruguay y Chile. El P. C. de la Argentina acaba de atravesar por una seria crisis interna provocada por el trabajo desleal y fraccionista de su antiguo leader Penelón, hoy expulsado de la I. C. En carta abierta, recientemente dirigida al Partido, el Presidium del Comintern comunicó una serie de resoluciones tendientes a solucionar la crisis; el S. S. A., tomando nota de los trabajos ya realizados por el Partido para aplicarlas, declaró su solidaridad política con el Partido Comunista de la Argentina e hizo un llamado a todos los elementos sinceramente revolucionarios que acompañaron a Penelón para que obliguen a sus jefes a acatar la disciplina del Comintern o, en caso contrario, a que los abandonen y retornen sin ellos, a las filas de la I. C., sellando así la unidad de todos los comunistas argentinos.

La situación brasileña es de las más interesantes por encontrarse el país conmovido por una serie de movimientos revolucionarios, democráticos y populares, tendientes a derribar el régimen semi-feudal reinante. Esta situación, que amenaza agravarse, determina condiciones excepcionalmente favorables para una actuación de masas por parte del P. C. B. que tiene, ante sí, problemas complejos y graves para resolver. El S. S. A., después de escuchar el amplio informe del delegado brasileño, procedió a una discusión profunda de los asuntos planteados adoptando las medidas políticas necesarias.

Sobre la situación uruguaya fueron tomadas resoluciones tendientes a cooperar estrechamente con la dirección del partido hermano que realizará en breve un importante Plenun del Comité Central, siendo la orden del día y las tesis a discutirse allí, formuladas de acuerdo con el S. S. A.

En cuanto a Chile, sometida a una dictadura militar fascista, la situación de su Partido Comunista es verdaderamente trágica. El S. S. A., ampliamente informado, resolvió acordar toda la ayuda indispensable a los camaradas chilenos que luchan contra toda suerte de dificultades. Entre otras cosas, resolvió promover entre las organizaciones obreras y revolucionarias de la América del Sud, una semana pro víctimas del fascismo chileno cuya fecha exacta será fijada oportunamente.

Como tareas inmediatas en el terreno de la agitación, fueron adoptadas medidas prácticas para secundar el movimiento internacional pro China para la que se estableció la semana 22-29 de julio, durante la cual, en los diversos países sudamericanos, nuestros partidos deberán promover actos y demostraciones de masa, de solidaridad y ayuda a los obreros y campesinos de China.

El próximo aniversario de la ejecución de Sacco y Vanzetti será aprovechado para realizar grandiosas demostraciones contra el imperialismo yanqui. El día 23 de agosto será, en toda la América latina, el "día anti-imperialista". Fueron remitidas instrucciones en este sentido a todos los partidos latino-americanos, debiendo el movimiento, ser promovido por la Liga Anti-imperialista.

Nuestra actividad en el interior de los sindicatos constituyó también uno de los asuntos primordiales entre los tratados en la sesión inaugural del S. S. A., resolviéndose, entre otras cosas, que los Partidos Comunistas presten todo el apoyo indispensable al trabajo del Secretariado Sindical de la América Latina, creado por el último Congreso de la I. S. R. y cuya sede fué establecida en Montevideo.

Tales son los problemas examinados y las tareas trazadas por el S. S. A. en la sesión con que inauguró, de manera tan auspiciosa, esta segunda fase de su existencia.

Reanudación de relaciones diplomáticas entre Perú y Chile

Semanas antes de la Conferencia de la Habana, el gobierno norteamericano, por el conducto de su secretario de Estado, el famoso Mr. Kellogg, inició operaciones cerca de los representantes peruano y chileno en Wáshington para llegar a un arreglo diplomático entre ambos países. Esas negociaciones fueron continuadas en ocasión de la aludida Conferencia, y paralelamente, los diplomáticos yanquis en Lima y Santiago desplegaban esfuerzos coincidentes ante las respectivas concillerías.

Según se anuncia, esos esfuerzos de la diplomacia norteamericana han tenido éxito parcial. Efectivamente, la nota de Mr. Kellogg. invitando a Perú y Chile a reanudar sus relaciones diplomáticas amistosas, hace largo tiempo interrumpidas, ha sido aceptada tanto por el gobierno del dictador Ibáñez como por el del tirano Leguía. Parece ser un hecho que, en breve, se instalen en Santiago y en Lima las embajadas del Perú y de Chile. ¿Cuál es la importancia y la significación de este suceso? Es lo que trataremos de señalar, en sus rasgos generales, en este comentario.

Recordemos, primeramente. que este éxito viene después de una serie de fracasos de la diplomacia norteamericana. El laudo arbitral preparado por el presidente Harding, y dado a conocimiento de los interesados por el presidente Coolidge, en virtud de la muerte de aquél, esti-

pulaba en sus bases, condiciones generales favorables más a Chile que al Perú, y esto provocó una vigorosa resistencia a su aceptación. Las incidencias producidas alrededor de este asunto, fueron múltiples y cada vez más graves. La actitud de Agustín Edwards, por ejemplo, y el fracaso liso y llano de la Comisión Plebiscitaria. Este fracaso repercutía, evidentemente, sobre el prestigio de la diplomacia yanqui, que así quedaba malparado ante la opinión americana y ponía en peligro los planes del imperialismo yanqui. El gobierno estadounidense, parte arbitral, no renunciaba a imponer una solución, que ha venido preparando cuidadosamente durante años. Sobre la parte peruana, él podía una presión sensible, dado el enfeudamiento económico, político y financiero del Perú al imperialismo yanqui; sobre la parte chilena, esta presión ha sido posible con el advenimiento de la dictadura de Ibáñez, en cuyo curso, los intereses norteamericanos se han acrecentado notablemente en Chile. Este hecho es el que principalmente ha ofrecido las bases para el "consejo" contenido en la nota de Mr. Kellogg. El hecho de que un Ibáñez y un Leguía sean dueños de la situación en Chile y en el Perú, influenciados por el imperialismo yanqui, ha dado al gobierno de Wáshington la ocasión de lanzar con cierto éxito la nota a que aludimos. El diputado peruano Clemente Palma, director de dos diarios, ha escrito estas palabras que, en otro tono, pueden hallarse en otros órganos chilenos: "El actual gobierno de Chile descansa en manos de un hombre patriota no influenciado por los círculos políticos, progresivo y ecuánime, quien con clara visión ha comprendido que la hora presente es la más oportuna para terminar en forma honrosa y razonable la cuestión que ha venido agitando a nuestros dos pueblos. **Tanto Chile como el Perú están regidos por hombres** que representan el advenimiento de un nuevo ideal, de nuevos procedimientos y de una nueva visión respecto a los mutuos intereses nacionales, por lo cual ambos cuentan con el decidido apoyo de sus pueblos respectivos". Dejando de lado esos nuevos ideales — que no son más que supeditación incondicional a los mandatos del imperialismo extranjero —, el suelto constata el hecho importante de que esos dos regímenes de fuerza han hecho posible el envío y la aceptación de la nota de Mr. Kellogg. La naturaleza de los gobiernos peruano y chileno y su vinculación notoria al imperialismo yanqui, tal la base de esta solución.

La diplomacia yanqui en la América latina se guía por dos intereses, aparentemente opuestos pero coincidentes con el fin central de aquélla, que es el sometimiento de todos los pueblos a los dictados del gobierno de Wáshington. Por un lado, promueven divergencias y ahondan rencillas entre los países, para rebilitarlos y obtener un campo más propicio a su introducción y penetración; por el otro, dado que el imperialismo yanqui tiene intereses en todos ellos, trata en una segunda etapa de hacer desaparecer las divergencias y obtener una situación de paz y de uniformidad general, que facilite el desonvolvimiento de sus intereses. Hoy que cuenta con la garantía de gobiernos que le son fieles, la política yanqui tiende a la paz entre Perú, Chile y Bolivia, porque sus intereses en esos tres países no son opuestos, sino coincidentes. Se trata de catalogar y de armonizar la producción y explotación de las riquezas que en ellos ha acaparado, y para ello es necesaria cierta garantía de paz. Este es el secreto de la política pacifista yanqui, que no es más, como se vé, que la continuación de su política imperialista. El caso de las negociaciones chileno-peruanas es bien demostrativo de esto que decimos: hasta el momento en que su influencia en Chile no ha sido realmente apreciable, el interés del imperialismo norteamericano fué el de encender las rencillas. Y el ejemplo de las negociaciones boliviano-paraguayas, fracasadas recientemente en Buenos Aires merced, principalmente, a la presión que en ese sentido hizo enérgicamente el imperialismo yanqui (Standard Oil), es significativo igualmente desde ese punto de vista.

Esta es, pues, la significación de esta nota de Mr. Kellogg. Naturalmente, ella no resuelve el problema de Tacna y Arica, que queda pendiente. Empero, sería ingenuo desconocer que la reanudación de relaciones diplomáticas constituye realmente un progreso para el imperialismo norteamericano. Hace pocos meses aún, los gobiernos de Perú y de Chile se lanzaban a la cara, día a día, toda clase de acusaciones; eran relaciones de evidente enemistad. Hoy, en cambio, se preparan a intercambiar diplomáticos, y se empieza a emplear un nuevo lenguaje. Como el de ese diputado Palma, que hemos mencionado. El conflicto por Tacna y Arica no será resuelto ahora, pero a los fines de esa solución, el paso actual reviste indiscutible importancia. Es claro, asimismo, que el paso actual y la solución definitiva, no lo son sino limitadamente, en cuanto ellos no contemplan los intereses de los dos pueblos, sino los intereses que en ellos tiene los Estados Unidos. De ahí que la aceptación de la nota de Mr. Kellogg sea un éxito de la diplomacia imperialista, procurado con el concurso de sus agentes, los dictadores de los dos países afectados. Con el transcurso del tiempo, el problema de Tacna y Arica se ha transformado en otro, más fundamental y más serio: el de la emancipación de los pueblos latino-americanos — y entre ellos de Perú, Chile y Bolivia —, respecto de la sujeción creciente y absorbente del imperialismo norteamericano. Este problema no será resuelto por vía diplomática; por definición, se comprende que tampoco será liquidado por los gobernantes actuales. Serán las masas laboriosas, el campesinado dirigido por la clase obrera, quienes aportarán su solución, que será la verdadera y la única posible. porque se basará en la lucha contra el imperialismo.

BRASIL

SITUACION ECONOMICA

ECONOMIA AGRARIA

La producción agrícola brasilera ha alcanzado, en el año 1926, la suma total de 8.100.000 contos (1 conto equivale a 125 dólares americanos), mientras que la producción industrial no alcanzó la mitad de dicha suma, o sea 4.000.000 de contos. Estos guarismos caracterízan la fisionomía, aun predominantemente agraria, de la economía del país. Pero es preciso acentuár sus rasgos fundamentales para mejor comprender el cuadro general de las tendencias que rigen la evolución económica del Brasil.

En cuanto al reparto de las tierras y de la población rural, cálculos aproximados indican las siguientes cifras: 500 grandísimos propietarios poseen 30 millones de hectáreas (promedio 60.000 Hs.); 1200 grandes propietarios poseen 15 millones de hectáreas (promedio 12.500 Hs.); 175.300 propietarios medios y pequeños poseen 126 millones de hectáreas (promedio, en números redondos 720 Hs.). La cantidad de trabajadores agrícolas no propietarios es de 6 a 8 millones, siendo que, solamente empleadas en las fazendas del café, deben existir 600.000 familias de colonos con cerca de 3.000.000 de personas, inclusive las mujeres y los niños, que también trabajan.

Principales productos agrícolas: café, maíz, algodón, caña de azúcar, arroz, porotos, tabaco, cacao, mandioca, mate, papas.

La producción del maíz, cuyo valor representa el 24 o|o de la producción total, hállase generalizada por todo el país, especialmente en los estados del sud. El algodón (16 o|o) cultívase preferentemente en los estados del nordeste y en San Pablo. El arroz (10 por cien), en los estados del sud. La caña de azúcar (8 o|o), en el nordeste, en el Estado de Río. en San Pablo y en Minas. Los porotos (6 o|o) principalmente en Río Grande del Sud y en San Pablo.

El caucho, cuyo comercio ha sufrido hace años una crisis catastrófica, es natural en toda la inmensa región amazónica. Tiende nuevamente a desarrollarse con las concesiones, en el Estado de Pará, de grandes extensiones de tierra al grupo yanqui Ford.

En 1920 existían en el Brasil las siguientes cabezas de ganado (cifras redondas): 35.000.000 de bovinos; 5.000.000 equinos; 16.000.000 porcinos; 5 millones de caprinos; 8.000.000 de ovinos; 2.000.000 de ganado asnal. Las industrias correlativas más importantes son: charque, carne frigorífica, cueros, pieles, taninos.

Las extracción de la sal marina es igualmente importante, siendo su producción anual de más o menos 35.000 contos.

LA ECONOMIA DEL CAFE

El café domina de manera absoluta toda la producción nacional, no solamente por el volumen y valor como, sobre todo, por el peso específico que representa en el comercio de exportación. El café contribuye con más de dos tercios en el total de la exportación (promedio de 70 o|o en el quinquenio 1922-26), alcanzando la producción nacional casi al mismo porcentaje (67 o|o en la zafra de 1926-27) en relación a la producción mundial.

Su cultivo se efectúa en grandes fazendas que son inmensos latifundios. He aquí algunos datos típicos de una de esas grandes fazendas:

Capital: 5.000 contos. Area: 6354 alqueires (cada alqueire equivale a 2,42 hectáreas), siendo 500 alqueires en florestas y 700 dedicadas a culturas diversas, campos de ganaderías, etc. Número de pies (árboles) plantados: 1.800.000. Producción anual: 160.000 arrobas (una arroba equivale a 15 kilos) que dan 40.000 bolsas de 60 kilos c|u. Costo del cultivo de dicha producción: 1.800 contos. Impuestos diversos: 940 contos. Trabajan en esta fazenda 600 familias de colonos con aproximadamente, 3.000 personas. Dividendos distribuidos en 15 años: 10.900 contos.

Fenómeno esencial, digno de ser subrayado, en la economía del café, es el constituido por el proceso de industrialización de las fazendas, desde el punto de vista técnico, sea desde el punto de vista comercial y aun desde el punto de vista jurídico. Las mayores fazendas de S. Pablo son hoy propiedad de sociedades anónimas constituidas por capitales nacionales y extrangeros, de éstos, inglés sobre todo. Algunos datos más de la misma fazenda antes citada, nos proporcinarán indicaciones bien claras a este respecto. Ella está iluminada y movida a electrecidad; abastecida de agua por medio de 9.000 metros de caños; posee una instalación telefónica para el servicio interno con la capital del estado (a 400 Km. de distancia) y otras ciudades. Además de 3 estaciones ferroviarias públicas que cortan su territorio, posee la fazenda un ferrocarril propio, trocha de un metro, con una extensión de 25.000 metros, dos locomotoras, 18 vagones. Realizada la cosecha del grano es transportado a las usinas de "beneficiamiento" (de preparación del café) por intermedio de 10.000 metros de canales de agua. La irrigación, con capacidad para 300.000 plantas, es efectuada eléctricamente. Además de los edificios de residencia y escritorios para los propietarios, administradores, empleados superiores, habitaciones para los colonos, etc., la fazenda posee máquinas y depósitos, usinas de preparación de otros cultivos suplementarios (arroz, algodón, harina de mandioca), talleres, hornos de ladrillos, aserraderos, escuelas, farmacia, médico, iglasia, restaurant, panadería, cinematógrafo, instalaciones de radio, etc.

El comercio del café está contraloreado por el Estado por intermedio de un Instituto del Café, que regula las ventas y financia los stoks retenidos, valo-

rizando enormemente la producción. Este Instituto del Café es hoy una organización formidable, constituida sobre la base financiera de un empréstito de 10.000.000 de libras esterlinas contratado en Londres en 1926.

En definitiva, podríamos tal vez caracterizar la economía del café diciendo que se desenvuelve en latifundios cada vez más industrializado por la técnica moderna. Pero lo que es exacto es que ella se encuentra en la base de toda la economía brasileña y constituye, por consiguiente, el factor fundamental que debemos analizar con precisión y comprender perfectamente la situación económica, política y social del Brasil..

DESENVOLVIMIENTO INDUSTRIAL

Sin duda, aun por muchos años la economía agraria predominará en el Brasil. Pero los hechos demuestran que la tendencia industrial se acentúa progresivamente. Véase el cuadro siguiente, elaborado con motivo del censo de 1920:

No. de obreros	Valor de la producción (en contos)	o|o en relación: al capital	a la produc. anual	Epoca de fundación	No. de establecimientos	Capital empleado (en contos)	Fuerza motriz (H. P.)
Hasta 1884	388	173.955	30.305	29.803	259.971	9 6	8 7
1885 1889	248	203.405	26.174	24.369	247.122	11,2	8 3
1890-1894	452	213.715	33.684	31.123	278.578	11,8	9,3
1895-1899	472	90.595	15.248	14.516	140.870	5,0	4,7
1900-1904	1.080	109.632	19.201	19.170	208.954	6,0	7,6
1905-1909	1.358	225.594	40.526	34.362	369.065	12,4	12,3
1910-1914	3.135	335.442	62.434	53.992	646.532	18,5	21 6
1915-1919	5.936	438.560	65.364	63.950	791.265	24.2	26 5
Ignorada	267	24.258	7.488	4.227	57.219	1,3	1,6
Total. . .	13.336	1.815.156	310.424	275.512	2.989.176	100,0	100,0

En 1922 era el siguiente el capital empleado en las siguientes industrias: textil, 2.000.000 de contos; ferrocarriles, 1.700.000 contos; obras portuarias, 700.000 contos; calzado, 340.000 contos; azúcar, 326.000 contos; marina mercante 230.000 contos; frigoríficos 187.000 contos. En 1926, según señalábamos al comienzo, la producción industrial alcanzaba ya a 4.000.000 de contos.

Volviendo a los guarismos provistos por el censo de 1920, encontramos aun los siguientes datos referentes a la concentración de la industria propiamente fabril:

Territorialmente. — De los 13.336 establecimientos censados en 1920, encuéntranse: en el Distrito Federal y en el Estado de Río, 1.995; en Minas, 1.243; en San Pablo, 4.145; en Río Grande del Sud 1.773; en Paraná y Santa Catalina, 1.414; en los cinco pequeños estados de nordeste, 1.479; en el resto del país (10 Estad. que ocupan 79,72 o|o del área total) solamente 1.287. Estas cifras demuestran además: que el grupo principal de las industrias se halla localizado en la región centro-sud del país compuesta por el Distrito Federal, Estado de Río, Minas y San Pablo, ocupando apenas 10,41 o|o del área total del país con 7.383 establecimientos; en los tres Estados del estremo sud, que ocupan un área de 6,83 o|o, están localizados 3.187 establecimientos. En cuanto a la distribución territorial de los 275.512 obreros censados encontramos los siguientes números: región centro sud, 175.543; extremo sud 37.253; nordeste, 62.217

	No. de establecimientos	No. de obreos	o|o en relación: al n.o de obreros	al valor de la producción
Hasta 19 obreros . . .	11.171	55.757	20,2	21 8
De 20 a 49	920	27.878	10,1	12 7
" 50 a 99	432	23.585	8,6	9,9
" 100 a 199	243	34.104	12,4	13,1
" 200 a 499	149	45.068	16,4	16,2
" 500 a 999	61	43.063	15,6	13,6
" 1000 en adelante. .	29	46.057	16,7	12 4
Sin obreros	421	——	—	0,3
Total	13.336	275.512	100,0	100,0

Fuerza Motriz. — Número de establecimientos movidos a electricidad: 3.045 con una potencia de 146.670 H. P. o sea 47,3 o|o; movidos a vapor, gaz, fuerzas hidráulica, etc., 4.509 con 163.754 H. P., o sea el 52.7 o|o. Existían, en 1920 en todo el país, 525 usinas eléctricas con una potencia totale de 431.177 H. P., contando las seis mayores con una potencia global de 205.000 H. P., localizadas en la región centro-sud.

Capitales y sistema de organización. — Comparando los números relativos a las sociedades anónimas con las cifras generales, encontramos: de los 13.336 establecimientos censados, 357 pertenecen a las sociedades anonimas con un capital de 877.063 contos sobre un total de 1.815.156 contos, 143.093 H. P. sobre 310.484 H. P., 96.543 obreros sobre 275.512, y una producción de 1.110.815 contos sobre 2.989.179 contos. De las 357 sociedades anónimas 284 se hallan localizadas en la región centro-sud.

Según el número de obrercs. — El cuadro siguiente es lo suficientemente explicativo a este respeto:

No existen estadísticas generales precisas de 1920 en adelante. Es natural que la progresión ascendente de la industria haya progredado de año en año. Actualmente el número de obreros fabriles puede ser computado en 400.000 y el número de los obreros de la industria en general, incluidos el transporte y el comercio, puede ser calculado en 1.500.000 para toda la república, siendo que en Río de Janeiro alcanza a cerca de 400.000 y en San Pablo a más de 200.000.

DOBLE ASPECTO

Los datos que acabamos de proporcionar sumariamente comprueban la evidencia del proceso de industrialización de la economía brasileña.

Además, es necesario notar que este fenómeno no debe ser encarado desde un punto de vista exclusivamente fabril y urbano. La misma agricultura en sus fuentes principales como el café, el azúcar, el algodón, tiende, por la naturaleza de la propia producción y por las exigencias de la técnica moderna, a industrializarse cada vez más. Ya hemos dicho como una gran fazenda de café, por su organización técnica comercial y jurídica, se aproxima al tipo industrializado de producción y distribución. Lo mismo ocurre con el cultivo de la caña de azúcar, en que las grandes usinas modernas, provistas de los más perfeccionado elementos técnicos, van superando a los viejos procesos propiamente agrarios de producción. El mismo proceso se verifica con el algodón por su destino puramente industrial.

Consideremos, por fin, el factor primordial en la industrialización de un país: la materia prima para la industria pesada. Como es sabido, el territorio brasileño posee inmensos yacimientos de hierro que apenas comienzan a ser explotados, en Minas y en San Pablo donde ya existen instalados algunos altos hornos con una producción aun insignificante (producción en 1924: cerca de 40.000 toneladas del mineral), pero sintomática como indicio de desenvolvimiento futuro. Idéntica observación puede hacerse acerca del carbón y del petróleo. Se trabaja activamente en la búsqueda de este último y el carbón ya es explotado en Río Grande de Sud y en Santa Catalina, siendo empleado principalmente en los ferrocarriles y en la flota mercante. El subsuelo brasileño, en general, es riquísimo en minerales de toda naturaleza y es así como las posibilidades naturales de industrialización de la economía nacional son absolutamente seguras. Es cuestión apenas de tiempo — y el tiempo presente se caracteriza precisamente por ser un período de transición entre la economía agraria y la economía industrial.

ASTROJILDO PEREIRA.

La situación chilena bajo la dictadura militar-fascista

Con este número, nuestra Revista comienza la publicación de un informe recibido del C. C. del Partido Comunista de Chile, sobre la situación de ese país. Este documento contiene interesantes informaciones sobre la situación económica y política, como así mismo del avance del imperialismo yanqui, y del trabajo del Partido Comunista para organizar al proletariado en su lucha contra la dictadura militar.

SITUACION POLITICA

Si bien es cierto que la situación política de Chile ha tenido algunas variantes por los cambios de funcionarios en el Gobierno, ello no significa que la dictadura militar tienda a restar su apoyo a los grandes capitales y, sobre todo, al imperialismo, sino por el contrario, todo revela que ella marcha en línea recta hacia los propósitos que la inspiraron.

La dictadura militar-fascista, — y esto lo afirma toda la prensa a través del país, reflejando la opinión del gobierno, — no hizo, en sus principios, otra cosa que valerse de elementos de todos los campos para sus procedimientos de fuerza contra el proletariado revolucionario y para afianzar su posición.

Y esto es un hecho: Todos los Partidos de la burguesía y de la pequeña burguesía, a excepción de escasos elementos que fueron expulsados del país, (no por ser opositores a los procedimientos de fuerza contra el proletariado sino porque la política del gobierno dañaba sus intereses personales al desplazarlos de la administración pública) respondieron con su adhesión a la política de la dictadura.

Veamos cuáles son esos Partidos y su composición social:

Partido Conservador, que agrupa en su seno a los grandes propietarios agrícolas;

Partido Liberal Doctrinario, que lo forman grandes industriales y algunos grandes propietarios agrícolas que destinan parte de sus capitales a la industria;

Partido Liberal Democrático, formado por elementos rentistas, propietarios agrícolas e industriales;

Partido Radical, integrado por la burguesía industrial, pequeña burguesía y empleados de gobierno;

Partido Demócrata, formado por la pequeña burguesía industrial y comercial y por empleados de gobierno;

USRACH (Unión Social Republicana de Asala-

riados de Chile), compuesto en su casi totalidad por empleados de Gobierno y elementos de la pequeña burguesía.

Para la dictadura no era tarea difícil atraerse a todos estos elementos. Los Partidos de la gran burguesía industrial y de los propietarios agrícolas, veían en el nuevo régimen un defensor de sus intereses ante el proletariado. Los de la pequeña burguesía fueron arrastrados presentándosele un programa de "Depuración administrativa", de "reorganización de las finanzas" y "resurgimiento de las industrias".

Así vemos, por ejemplo, que, al principio, la dictadura recurre a los Partidos de la pequeña burguesía para que formen parte de su gobierno a objeto que secunden la labor de la dictadura. Esto ocurre con Velasco, miembro del Partido Demócrata, y con José Santos Salas, dirigente de la Usrach quienes ocupan, uno tras otro, el cargo de Ministro de "Previsión Social".

Sin embargo, la dictadura, siguiendo su línea política, esto es la defensa de los intereses de la gran burguesía industrial y del imperialismo, va, poco a poco, desembarazándose de estos elementos y reemplazándolos por elementos de alta graduación del ejército o de la gran burguesía.

Tal lo que ocurre con José Salas, quien es reemplazado por el Capitán Alejandro Lazo, — uno de los elementos más reaccionarios del Ejército, — en el Ministerio de Previsión Social, y por Koch, — abogado al servicio de los intereses de los grandes industriales, — en el Ministerio de Justicia e Instrucción Pública, que había quedado interinamente a cargo de Salas por renuncia del que la servía.

Por otra parte, la dictadura, para consolidarse, reemplaza a aquellos hombres que no considera lo "suficientemente capaces para afrontar las tareas del GOBIERNO FUERTE, por otros que respondan a las necesidades del momento. En este caso se encuentra Enrique Balmaceda Toro, quien es substituído por Guillermo Edward Matte, en el Ministerio de lo Interior, y Adolfo Ibañez, que es obligado a renunciar para que ocupe la cartera de Fomento don Luis Schmidt. Edwards Matte y Schmidt son elementos que, siendo dueños de latifundios, cuentan con un respetable porcentage de acciones en empresas industriales llamadas nacionales y en las que figuran capitalistas de diversas nacionalidades, y muy particularmente yanquis.

De este detalle se desprende que la dictadura militar fascista que encabeza Ibáñez, que se apoyó en la pequeña burguesía por la cual se hizo elegir candidato a la Presidencia de la República, va descubriendo su verdadera faz, que no es otra que la de servir los intereses de la gran burguesía industrial y del imperialismo.

En la política seguida por el Gobierno de Ibáñez hay dos hechos dignos de tomarse en cuenta, porque ellos responden a todo un plan de reforzamiento de la dictadura:

PRIMERO. — Reabierto el período de sesiones ordinarias del Parlamento, el 21 de Mayo de 1927, el Gobierno "pidió" — y le fué concedido inmediatamente — facultades extraordinarias para proceder en la forma que considerara más conveniente en todo lo relacionado con la aplicación de las leyes. Estas facultades quedaron escritas en las leyes números 4113 y 4156. Con estas leyes quedaba facultado el gobierno también para reorganizar los Ministerios en forma que respondieran ampliamente a sus fines, o sea servir en la mejor forma al imperialismo yanqui, ya que la fórmula de reorganización había sido propuesta por la Misión Kemmerer.

Como uno de los Ministerios a los cuales debía dársele preferencia era el de Hacienda, éste fué reorganizado, tanto en su planta administrativa, como en los procedimientos de los servicios. En la actualidad la organización de este Ministerio es la siguiente:

1) Secretaría Privada del Ministro; 2) Sub Secretaría; 3) Dirección del Presupuesto; 4) Oficina de Pensiones; 5) Oficina de Bienes Nacionales; 6) Dirección de Aprovisionamiento del Estado; 7) Dirección General de Impuestos Internos; 8) Superintendencia de Aduanas; 9) Superintendencia de Compañías de Seguros y Sociedades Anónimas; 10) Tesorería General de la República, — centralizando las Tesorerías Fiscales, Municipales y de Beneficencia; — 11) Superintendencia de la Casa de Moneda y Especies Valoradas; 12) Consejo de Defensa Fiscal, — centralizando las funciones de los Promotores Fiscales; 13) Superintendencia de Bancos; y 14) Superintendencia de Salitres y Minas.

SEGUNDO. — El Gobierno procedió a hacer una nueva subdivisión del país. Antes estaba dividido en 23 provincias y 1 territorio; hoy, conforme a la nueva subdivisión, sólo hay 16 provincias y 2 territorios. El propósito perseguido por el Gobierno es el de centralizar cada vez más la administración nacional. Además, con esta nueva subdivisión, se produjo lo que anhelaba el Gobierno: la "depuración" del aparato estatal, de manera que responda ampliamente a los planes de la dictadura, pues, al mismo tiempo que se expedía el decreto de subdivisión del país, se lanzada también el que dejaba en carácter de interinos a todos los Intendentes de Provincias y Gobernadores de Departamentos, y a este siguió uno nuevo con nombramientos solo para aquellos que eran una garantía para el gobierno y eliminando a todos los partidarios del régimen democrático. Para reemplazar a los eliminados se designó a militares o marinos en retiro.

Según las afirmaciones del Gobierno, uno de los fines que se perseguía con esta nueva subdivisión era el de las economías. Sin embargo, ésta está desmentida con el aumento enorme de sueldos que se ha hecho a los Intendentes. Así, por ejemplo, el Intendente de Magallanes ganaba antes 18.000 pesos anuales; en la actualidad el sueldo es de 48.000 pesos anuales.

Estos procedimientos y las pocas garantías que a algunos elementos, (entre ellos los grandes propietarios agrícolas que ven menguados sus intereses con la abierta protección que el gobierno da a los capitalistas industriales, y la pequeña burguesía que se ve defraudada en sus aspiraciones), ofrece la dictadura, ha provocado el descontento entre algunos componentes de los Partidos burgueses y pequeños burgueses contra el gobierno de Ibáñez.

En el mes de Marzo del presente año, el Gobierno dió a la publicidad la noticia de haberse descubierto un complot "Comunista".

La verdad era que existía un complot contra el Ibáñez; pero en el que no participaban elementos comunistas.

En el complot figuraban José Santos Salas, ex-Ministro de Previsión Social, que se encontraba en París y de quien hasta la fecha no se sabe si efectivamente acompañaba a los que dirigían el movimiento contra Ibáñez o si ha sido sólo un instrumento de Ibáñez para hacer apresar a los enemigos de la dictadura militar; Arturo Alessandri Palma, ex Presidente de la República, a quien obligara a renunciar el mismo Ibáñez, y que es un elemento de los más encarnizados enemigos del proletariado, habiendo de esto muchas pruebas, entre ellas las masacres de "San Lorenzo" y "Coruña" en la región salitrera; Florencio Rosas, Presidente de la USRACH, que fué uno de los dirigentes de la campaña contra los comunistas cuando estos eran perseguidos y también de la agitación electoral de Ibáñez; Yunguc, ex Director General del Trabajo, que desempeñó un papel importantísimo en la persecusión contra el proletariado organizado; Manuel Hidalgo, senador puesto al margen del Partido Comunista por no haber querido aclarar su situación respecto a su regreso al país, donde gozaba de la libertad que es negada a los militantes revolucionarios, etc.

Como puede verse, no hay entre estos elementos ningún comunista; pero el Gobierno, deseosos de extender las medidas que tomaría contra los que participaban en el complot hacia los trabajadores organizados, lo que hacía aparecer como un movimiento de carácter comunista.

Es efectivo que entre el proletariado existe un enorme descontento contra la dictadura y que los elementos de la burguesía y de la pequeña burguesía quieren aprovecharse de él para hacer movimientos en favor de la burguesía y de la pequeña burguesía; pero el proletariado que conoce bien las intenciones de unos y otros, debido a la clarificación hecha por el Partido Comunista desde la ilegalidad, no está dispuesto a efectuar ningún movimiento mientras no tenga la seguridad de la dirección de un movimiento propio.

El proletariado chileno sabe que Ladislao Errázuriz, representante de los grandes propietarios agrícolas, — que prepara un movimiento contra Ibáñez y cuenta para esto con un Comité que ha querido ponerse en relación con las organizaciones obreras pero negándose a darles a conocer el programa de dicho Comité, — no es un elemento que ofrezca garantías al proletariado chileno y que, por el contrario, es un elemento que lucha contra Ibáñez porque éste no ha concedido a los grandes propietarios agrícolas las mismas garantías que a la gran burguesía industrial y al imperialismo. Las pretenciones de Errázuriz no son otras que las de establecer uno dictadura más fuerte aún que la de Ibañez.

En resumen, podemos decir que en la actualidad, hay tres corrientes que luchan contra la dictadura militar:

1. — Los grandes propietarios agrícolas, a quienes pueden acompañar algunos elementos de la Armada y del Ejército, que luchan por el establecimiento de una dictadura más fuerte que la de Ibañez y que ofrezca garantías al capital agrícola.

2. — Burguesía y pequeña burguesía desplazada del gobierno y que pugna por su reingreso a él. Esta corriente puede en un momento dado aliarse con los grandes propietarios agrícolas, a cuyo movimiento no es ajeno el imperialismo inglés, o transar con el gobierno mediante algunas concesiones que se le haga. En todo caso, como entre la burguesía y pequeña burguesía hay elementos cuya situación económica es desastrosa debido a la situación general del país, el descontento no desaparecerá de su seno y es más posible su alianza con los grandes propietarios agrícolas.

3. — El proletariado, que no se embarcará en otra empresa que no sea la suya y que tiene que luchar tanto contra la dictadura militar que encabeza Ibáñez como contra los que luchan desde el campo de la burguesía y de los grandes propietarios agrícolas contra Ibáñez. Y para esto, el proletariado prepara sus fuerzas, reorganizando sus cuadros políticos en el Partido Comunista que en todo momento y desde la ilegalidad, a pesar de todas las persecuciones, ha combatido contra la dictadura y en defensa de los obreros y campesinos, y en las organizaciones sindicales.

El proletariado chileno ha trabajado pacientemente bajo la ilegalidad para reconstruir sus organizaciones y se apresta para la lucha formando alianzas con elementos que sean garantía para el establecimiento de un régimen que asegure libertad política y bienestar económico a los obreros y campesinos.

Y en esta lucha será guiado por el Partido Comunista, única entidad política que ha probado en Chile, como en todas partes del mundo, ser el verdadero defensor de los intereses del proletariado, y su vanguardia.

(Continuará).

Lea

en el próximo número de LA CORRESPONDENCIA SUDAMERICANA un interesante artículo sobre "La situación mejicana y el asesinato de Obregón".

LA LUCHA INTERIMPERIALISTA

No hay país de la América latina — como por lo demás no hay cuestión importante en todo el mundo que no ofrezca el mismo ejemplo,—que escape a la lucha cada vez más abierta y desembozada que se conducen las fuerzas imperialistas por el predominio en el mercado así como por el establecimiento de una influencia superior, garantía de posesión de las fuentes de materia primas. En estas naciones, la lucha se emprende principalmente entre los imperialismo americano y británico, el primero de los cuales continúa activamente su enérgica política de penetración, tratando el segundo de mantener y de ampliar las que ha conquistado desde la época de las guerras de la independencia. Esa puja, vasta y profunda, tiene por escenario todo la América latina y la Argentina dá un ejemplo claro y significativo. Gran Bretaña viene invirtiendo cuantiosos capitales en la Argentina, desde hace un siglo; ha acaparado algunos centros económicos decisivos — ferrocarriles, por ejemplo, — y despliega la política consistente en llevarse la materia prima, que devuelve bajo forma de artículos manufacturados, impidiendo el desenvolvimiento económico independiente y libre del país. Pero en los últimos años, y particularmente con la guerra mundial, Gran Bretaña choca con un adversario peligroso, por su poder y por su fuerza: el imperialismo yanqui que prosigue con gran intensidad su política de penetración.

Esta brega se ha reflejado ya políticamente en el escenario nacional, índice inequívoco de su importancia. El problema petrolero, que ha sido motivo de recientes manifestaciones parlamentarias y de escándalos de toda suerte, es un aspecto de la misma. Los es asimismo el problema ganadero argentino, y ahora asistimos a su amplitud con las decisiones adoptadas sobre las tarifas ferroviarias y telefónicas, que afectan a los británicos. El caso de las telefónicas es tanto más llamativo cuanto que es público y notorio que un gran trust yanqui del teléfono desea acaparar la red existente en el país.

La explotación ferroviaria ha producido ganancias fabulosas: disponiendo del monopolio de hecho, y de la colaboración de los gobiernos, han podido fijar precios y tarifas de excepcional privilegio, que han permitido a las empresas grandes provechos. A pesar del aguamiento de capitales, producido para ocultar el verdadero porcentaje de las ganancias los dividendos de las acciones han sido elevadísima. Días antes de terminar su presidencia, Irigoyen dictó un decreto, en 1922, autorizando la elevación de las tarifas. Este decreto ilegal no ha hecho sino reforzar las posiciones de las empresas inglesas. Pero, al mismo tiempo, y dado que él coincidía con la crisis nacional, el decreto agravaba las condiciones en que se debatía la explotación agropecuaria, resentida por las consecuencias de la guerra. El gobierno argentino actual, ligado más al imperialismo británico, pero apoyado es-

minar la rebaja de las tarifas, en vista del porcentaje distribuído a los accionistas, superior al marcado por la ley de concesiones. Esto no ha podido dejar de provocar la grita y la protesta enérgica de los británicos. expresión de lo cual es principalmente el juicio amenazante de "The Financial Times", que combatiendo la medida del gobierno argentino, recuerda que el país necesita aun grandes capitales extrangeros, que se sentirán retraídos por la falta de garantías.

Y aquí queremos señalar un hecho de extrema importancia. "La Nación", el gran diario conservador argentino, vinculado a los trusts yanquis, siempre medidos en sus expresiones, por vez primera entra en polémica violenta, "subversiva" podría decirse, con "The Financial Times", al que hace reflexiones poco comunes en ese diario. La tesis de "La Nación" es la siguiente: el país necesita, ciertamente, capitales extrangeros; pero esos capitales vienen aquí no por favorecernos, sino porque hallan un vasto campo de explotación. "Cuando se dice que el capital no tiene patria, se dice una verdad irrefragable. Lo es, en efecto, si se considera esto, que es tanto sabido: que el dinero — cualquiera sea su procedencia, — no se guía jamás por sentimentalismo y solo va a invertirse allí donde encuentra perspectivas de lucro óptimas o, en último término, razonables. Nada lo apartará de esta política, frente a la cual las cancillerías y las instituciones dedicadas a fomentar la buena volutad entre los pueblos son de una importancia absoluta". Término diciendo que, si el suelto del órgano británico es una amenaza, no hay que temerla. El lenguaje, para "La Nación", es extraordinario. Jamás fué empleado por ese diario, que si hoy lo hace con tanta virulencia, contra los ingleses, es porque debe tender a favorecer la política de penetración norteamericana. El hecho de que "La Nación" haya empleado semejante léxico, es en verdad un índice elocuente del grado alcanzado por la lucha entre los imperialismos yanqui e inglés.

Por lo demás, esa lucha de hoy es continuación de la de ayer. Ya se ha visto a través de estas mismas columnas, que en ocasión de la campaña política de renovación presidencial, los imperialistas ingleses tomaron posición franca por uno de los bandos, justamente el derrotado. De acuerdo con el candidato a presidente del bloque alvearista-conservador los ingleses habían preparado un grandioso proyecto de colonización. Este y otros hechos análogos evidenciaban ese acercamiento indudable. En la lucha política, la fórmula conservadora fué apoyada por el imperialismo inglés, que trató de alentarla por todos los medios. La terminación del período electoral no significa que la lucha entre los imperialismos se concluye: significa justamente lo contrario. Se intensificará, se hará más profunda y más enérgica, y se desarrollará en nuevas condiciones, menos favorables para los británicos, lo cual no quiere decir que estos

NICARACUA EN LA OPRESION

La situación de Nicaragua sigue señalándose por estas tres circunstancias principales: la agresión impúdica del imperialismo yanqui, ejercida por medio de las tropas de su marinería; la heroica resistencia sandinista y la traición definitiva de la burguesía nacional, entregada incondicionalmente a los agentes de Wall Street.

Desde que se operó la ocupación violenta de Nicaragua por las fuerzas norteamericanas, los Estados Unidos no han modificado en nada su conducta, a pesar de la protesta generalizada en la América latina y en todos los países del mundo. Iniciada bajo el pretexto de garantizar los intereses de los ciudadanos yanquis, afectados y amenazados por la situación interior del país, hoy realiza a la luz del día, sin el menor asomo de ocultamiento, la política de imponer a Nicaragua sus mandatarios. Es decir, prácticamente, Nicaragua ha perdido toda independencia política, ha entregado su soberanía nacional, que hoy se halla entre las manos de los imperialistas norteamericanos. Es la evidencia de que los intereses de los ciudadanos norteamericanos —que son los que deseaba proteger Wáshington—, son radicalmente opuestos a la soberanía e independencia nacionales.

Actualmente, funciona en Managua la Junta electoral fiscalizada totalmente por los norteamericanos, y dirigida por el general Mc Coy. Esa Junta acepta o elimina, a voluntad, las candidaturas a la presidencia del país, da plazos para la presentación de las mismas, e influye con todo su paso en la designación de los candidatos. Los conservadores constituyen la fuerza en que se apoya interiormente el imperialismo yanqui, lo cual no quiere decir que en las filas conservadoras no existan ciertas divergencias, si bien afectan solamente a la lucha de apetitos que se conduce entre celosos agentes de los imperialistas. En estos momentos, por medio de Chamorro y de Díaz, Mc Coy está imponiendo el candidato conservador. Pero no son únicamente los conservadores quienes se han pasado íntegramente al adversario: hay que añadir a los liberales, que recientemente han testimoniado su adhesión a este conmovedor frente único elaborado en favor del imperialismo y alrededor de los imperialistas, asistiendo a un acto político de colaboración general. La burguesía nicaragüense se ha aliado al imperialismo, para someter Nicaragua a la sobernía del Wall Street

Entretanto, hay un núcleo que lucha con las armas en la mano contra la invasión imperialista, Sandino y sus acompañantes no abandenan la pelea. Informaciones recientes obtenidas por el representantes del Comité Abajo las manos ante Nicaragua, así como las facilitadas por el delegado de Sandino en Colombia, general Julio César Rivas, prueban que las tropas sandinistas no están dispuestos a renunciar al combate. Según esos datos, Sandino cuenta con dos mil hombres y mujeres, armados con las armas confiscadas al enemigo. La situación es delicada para los sandinistas desde el punto de vista del abastecimiento y de los medicamentos; se trata de sitiarlos por el hambre y de vencerlos por las epedemias. Sandino ha entregado a Rivas una carta concebida así:

"Comunico a usted que hoy ha sido nombrado representante del ejército libertador de Nicaragua y de mi persona ante el pueblo colombiano. Todo compromiso contraído por usted será reconocido por mí. Dadas las miles de peripecias que atravesamos, no dudo que sus gestiones ante aquel caritativo pueblo encontrarán el eco deseado".

Esta carta deja ver claramente cuál es la ayuda que necesita Sandino en estos momentos. El requiere alimentos, medicamentos, dinero. Con esos elementos, pueden las fuerzas nacionalistas defenderse largamente, en virtud de las condiciones topográficas en que se desarrolla la lucha. La situación es talmente desesperante, que numerosas familias han tenido que huír a San Salvador, donde son muchas las personas que han resuelto adoptar y mantener niños nicaragüenses, víctimas de la horrenda persecución. Urge la ayuda solidaria práctica que reclama Sandino, urge la organización de grandes colectas destinadas a cooperar económicamente en la lucha contra la invasión imperialista. Este es un deber inexcusable, del que no es posible substraerse ni en virtud de fantásticas legiones de "bluff", existentes solo en el papel, y no reclamadas por Sandino, que espera en cambio el apoyo material de todos los antiimperialistas.

A largos meses de iniciada la ocupación violenta por las fuerzas norteamericanas, la situación de Nicaragua sigue siendo gravísima. Las condiciones en que luchan los heróicos defensores de la independencia nacional, de los que rechazan con energía la agresión inaudita del imperialismo, se han agravado en razón de la traición de los llamados liberales nicaragüenses, de la politiquería de fuego artificial realizada por los autores de un proyecto de "supervisión" alentado por los yankis, del silencio cómplice

tengan la perspectiva de una derrota inminente, pues sus intereses son cuantiosos y su influencia es aun muy grande. Naturalmente, los gastos de esa lucha gigantesca serán hechos por el proletariado, por el campesinado, por las capas laboriosas de la población, a cuyas expensas se produce este proceso de creciente supeditación del país a las fuerzas imperialistas extrangeras.

¡Abajo la guerra entre Guatemala y Honduras!

A TODOS LOS PUEBLOS DE AMERICA

MANIFIESTO DEL COMITE CONTINENTAL DE LA LIGA ANTI-IMPERIALISTA DE LAS AMERICAS

En su constante labor de dominación el imperialismo yanqui trata de dividir una vez más a los pueblos latino-americanos, facilitando la expansión imperialista. Este es el caso de la inminente guerra entre. Guatemala y Honduras Reciente está aún la maniobra que hizo fracasar el intento de unificación centroamericana por medio de la Confederación de Naciones Centroamericanas, y hoy con el propósito de separar más a los países entre Panamá y Méjico, el imperialismo yanqui, por medio de un gobierno vendido a sus intereses de rapiña, lanza a Honduras a reclamar a Guatemala el pequeño territorio de Montagua.

La lucha que sostiene en Nicaragua el general Sandino ha demostrado a los yanquis que si los países centroamericanos se unen en un solo bloque habrá también un solo ejército que dificultará enormemente los sueños de expansión imperialista, y para evitar que esa unión de los pueblos se realice y con ella el primer paso por la liberación de todas nuestras repúblicas, el imperialismo utiliza a la "United Fruit" para que provoque el conflicto y se lance a la guerra a dos pueblos hermanos engañados por un gobierno sostenido por la Casa Blanca.

Los Estados Unidos están interesados además en aislar a Sandino de los demás países, y la guerra entre Honduras y Guatemala les proporcionaría la oportunidad de intervenir "para defender los intereses norteamericanos", logrando con esto encerrar en un círculo de fuego al heroico general Sandino que defiende la dignidad de América.

No se contentan con la cínica acción de hacer aterrizar en tierra de Honduras, en Tela, a los aviones que de Miami llegan a Nicaragua para terrorizar a las poblaciones indefensas, sembrando la desolación y la muerte entre los campesinos nicaragüenses. No se contentan con lograr que el traidor Paz Barahona, presidente de Honduras, hostilice a los que van o vienen del campamento de Sandino, trayendo noticias o llevando auxilios médicos. Quieren algo más: la guerra que haga nacer odios entre dos pueblos hermanos, que aniquile más aun las poblaciones que sufren la explotación inícua de las compañías plataneras yanquis. Pero ante esa maniobra, ante esa ruin emboscada del gobierno de a Casa Blanca, los latinoamericanos debemos estar alerta y dispuestos a impedirla.

El Comité Continental Organizador de la Liga Anti-imperialista de las Américas se dirige a todos los latino-americanos que sean defensores de la Justicia y el Derecho y amen la soberanía verdadera de nuestros pueblos, para que protesten contra esta amenaza e intervengan para impedirla.

Especialmente se dirige a los pueblos de Honduras y Guatemala para que no se dejen seducir por las alarmas de la prensa vendida al oro de Wall Street y si llega el caso de que el traidor Paz Barahona lance a los hondureños a la contienda, sean los guatemaltecos suficientemente fuertes para ayudarlos a dirigir sus fusiles contra el propio Paz Barahona y derrocando al gobierno de ignominia que ejerce, salven la tradición de fraternidad que ha existido y debe existir entre pueblos hermanos.

¡Centro-americanos! Las armas que en vuestras manos han puesto los gobiernos vendidos y que hostilizan a Sandino, deben servir para aumentar los contingentes de liberación contra el imperialismo yanqui.

Hondureños: no dispareis contra los guatemaltecos. Lanzad vuestras balas contra Paz Barahona.

Guatemaltecos: no dispareis contra los hondureños. Unid vuestras fuerzas con las de ellos contra Paz Barahona.

Hondureños y guatemaltecos: Unid vuestros fusiles a los de Sandino, y luchando todos por la liberación del yugo yanqui habréis realizado el sueño de Morazán.

La guerra que se aproxima entre las dos naciones hermanas, todos los anti-imperialistas de América latina deben luchar por convertirla en guerra contra el imperialismo.

¡Fuera los yanquis de América latina!

¡Contra el imperialismo yanqui!

¡Por la unión de los pueblos de América.

¡Por el Comité Continental Organizador, **Salvador de la Plaza**, secretario general.

Méjico, mayo de 1928.

---

y cabarde de los delegados de todos los Estados burgueses latino-americanos en la Conferencia de la Habana. Los sandinistas luchan solos, sin más apoyo que el que puede darles el proletariado norteamericano y las masas explotadas de los países latino-americanos. Hoy, ese apoyo adquiere una importancia revolucionaria antiimperialistas excepcional.

Aniversario del asesinato de Sacco y Vanzetti

Día del Antiimperialismo

El 23 de agosto se cumple el primer aniversario del asesinato de Sacco y Vanzetti, ejecutados por el voraz imperialismo norteamericano a pesar de la grandiosa protesta realizada con ese motivo por el proletariado universal. La campaña pro Sacco-Vanzetti fué una de las más vastas y enérgicas llevadas a efecto por las masas obreras, las que comprendieron claramente qué se ocultaba detrás del premeditado crimen capitalista. Hoy, en el primer aniversario de aquella electrocutación de clase, el proletariado volverá a manifestar vigorosamente su solidaridad con las víctimas obreras y su repudio inconciliable hacia el imperialismo.

Inicialmente, ¿qué fué el proceso contra Sacco y Vanzetti? Bastaría recordar el cuadro social y económico en que se presenta el caso, para advertirlo: la justicia yanqui hace prender y procesar a esos dos trabajadores en momento en que los Estados Unidos sufrían, después de la guerra su primer importante depresión económica, coincidente, como es natural, con la afluencia en masa de los obreros a los sindicatos y con los movimientos huelguistas que se desencadenaban, para impedir que las consecuencias de aquella depresión fuesen descargadas, como lo pretendía la burguesía imperialista, sobre las espaldas del proletariado. Se iniciaba así un período de peligrosa combatividad del proletariado, que comprendía netamente que en la organización y en la lucha tenía la única probabilidad y garantía de victoria sobre las tentativas capitalistas. Empezó entonces, igualmente, un proceso de represión violenta capitalista, para paralizar las huelgas y someter a las masas obreras. El imperialismo necesitaba aterrorizar al proletariado con un ejemplo fuerte y aleccionador, que evidenciase que la burguesía no estaba dispuesta a tolerar tranquilamente ese despertar de la clase obrera. Así nació el proceso Sacco-Vanzetti, burda invención desde el comienzo al fín, y que en ninguna de sus fases conservó siquiera las apariencias legales de los propios principios jurídicos de la burguesía. El cinismo de este atropello monstruoso lo refleja todo el proceso, y particularmente algunas de sus partes, tales como la famosa declaración del juez, según la cual, la demostración de inocencia a favor de Sacco y Vanzetti no desviaría el propósito preconcebido de la condena, que los tribunales dictarían en todos los casos. No importaba a la burguesía americana, pues la inocencia de esas dos víctimas: importábale exclusivamente el escarmiento que se deseaba dar, y a cuyos fines Sacco y Vanzetti no eran más que el pretexto buscado artificialmente.

La patente injusticia de ese proceso sin igual es lo que ha sublevado en forma unánime a la clase obrera mundial, que pudo ver detrás de ese crimen jurídico todo el odio de clase del imperialismo más prepotente y voraz.

De ahí que las demostraciones por Sacco y Vanzetti tuviesen un carácter de clase antiimperialista, perfectamente definido. De ahí, igualmente, la inmensa importancia política y revolucionaria de la pasada campaña pro Sacco-Vanzetti. Hoy, esa campaña debe desarrollarse nuevamente en ocasión de este primer aniversario. La situación no se ha modificado. El imperialismo yanqui ha intensificado su naturaleza, acentuando sus aspectos y manifestaciones agresivas y avasalladoras, tanto contra el proletariado de los Estados Unidos como contra los pueblos más débiles de la América Latina, a los que subyuga crecientemente. No se habían acallado aún los sones de protesta universal provocados por el asesinato de Sacco y Vanzetti cuando ese mismo imperialismo conducía su famosa expedición contra Nicaragua, que aún hoy perdura, y que significa algo así como la electrocutación de la soberanía e independencia nacionales de ese pueblo, oprimido entre las garras de los magnates del capital financiero americano.

Es evidente que la recordación solidaria de Sacco y Vanzetti debe acentuar, asimismo, su carácter antiimperialista. Más: el 23 de agosto debe ser el Día Antiimperialista, y particularmente el día contra el imperialismo norteamericano. Esta es la consigna para todos los comunistas y revolucionarios, para toda la clase trabajadora.

Habrá que realizar imponentes demostraciones antiimperialistas y habrá que preparar y organizar un paro de 24 horas, que muestre al imperialismo la decisión de toda la masa laboriosa de la América Latina en el sentido de luchar implacablemente contra el imperialismo. En el Día Antiimperialista, día de conmemoración de Sacco y Vanzetti, será necesario que en cada país se planteen las reivindicaciones antiimperialistas fundamentales exigiendo el retiro de las tropas americanas del territorio nicaragüense, contra la Unión Panamericana, por las revisión de los contratos que someten estos pueblos al imperialismo, contra los empréstitos, contra la C. O. P. A. que desempeña en el campo obrero la misión de un agente del imperialismo norteamericano.

La campaña del 23 de agosto debe asumir grandes proporciones, y es indudable que para ello debe unificarse la acción. Todas las fuerzas obreras deben ofrecer la máxima cohesión para efectuar el Día Antiimperialista. El año pasado, algunas demostraciones (Argentina), se resintieron a causa de existir desorganización y falta de uniformidad en las manifestaciones de protesta y en los paros. Hay que superar esa falla, para dar a ese Día todo el contenido eficaz que debe tener. Corresponde especialmente a los Partidos Comunistas una tarea intensa para ase-

Un gran peligro para el movimiento sindical latino-americano

Recientemente, se ha realizado en Ginebra la anual Conferencia del trabajo organizada por la Oficina Internacional del Trabajo, de la Liga de las Naciones, y presidida según es notorio por el conocido miembro de la Segunda Internacional, Albert Thomas. Estas Conferencias se componen de delegaciones obreras, patronales y gubernamentales, a partes iguales. Basta ello para ver el carácter de las mismas: efectivamente, aún admitiendo que la representación dicha, obrera, lo fuese realmente, por su posición política, (y no ocurre así dado que esa delegación está integrada por los líderes amsterdamnianos, que en sus países colaboran con la burguesía: caso de los tradeunionistas británicos, de la C. G. T. francesa, integradora del Estado burgués, etc.), la burguesía tendría mayoría, puesto que dispone de los dos tercios del total, obtenidos por la suma de las representaciones patronal y gubernamental.

Esta Conferencia, como sus precedentes, carece de toda importancia. Sus convenciones son inútiles, no se ratifican ni se cumplen; el ejemplo más claro lo tenemos con la de ocho horas, votada por la de Wáshington en 1919, y todavía hoy no aplicada... Es visible que el propósito de esta institución es engañar, entretener y domesticar al proletariado, para arrancarlo de la senda de la lucha de clases. Naturalmente, Amsterdam colabora en esta tarea burguesa.

Pero negativamente, la Conferencia tiene esta vez doble importancia. Primero, porque se ha decidido crear en la América Latina una Oficina del Bureau ginebrino y segundo porque los delegados sindicales de la América Latina han acordado echar las bases para la creación de una Federación obrera continental. Lo primero constituye un peligro serio, derivado de su simple enunciado. Quiere decir que la Oficina Internacional del Trabajo, después del viaje de Thomas y de otros voceros, se apresta a una ofensiva en forma para someter a las masas obreras de esta parte del continente americano a la influencia del imperialismo europeo y a la concepción de la colaboración de clases. Lo segundo, es un peligro aún mayor.

Ese peligro reside en lo siguiente: que el organismo a crearse tendrá todo el apoyo de la Internacional de Amsterdam, del patronato y de los gobiernos para encauzar al proletariado por la senda abierta por los reformistas, adversarios decidido de la lucha de clases y agentes del capitalismo. Es evidente que esa decisión es una respuesta a la resolución adoptada por los representantes sindicales auténticos de la vida sindical latino-americana, en Moscú, en el sentido de crear el Secretariado sindical latino-americano. Es decir, los jefes sindicales reformistas se proponen una movilización enérgica, para impedir que el proletariado latino-americano marche por el camino de la lucha de clases. Igualmente, aquella decisión es una respuesta a la Confederación Panamericana del Trabajo (C. O. P. A.). Esta se esfuerza por controlar, en provecho de sus patrones, el imperialismo yanqui, el movimiento sindical latino americano. Amsterdam se propone exactamente el mismo control sólo que en provecho de sus patrones, los imperialistas europeos. Entidades amarillas y contrarrevolucionarias, se debaten por la fiscalización de las masas trabajadoras y su sometimiento al enemigo. En ambos casos, se trata de agentes del imperialismo, cualquiera sea la denominación geográfica de éste. Contra ambos, entonces, se impone la lucha recia y sin descanso.

Pero esa lucha debe efectuarse en el terreno práctico, debe tener su expresión organizativa. Tal será la función fundamental del Secretariado sindical, que agrupará a las masas trabajadoras alrededor de la lucha de clases y contra el imperialismo. El fortalecimiento de dicho secretariado es la forma más eficaz de contrarrestar las amenazadoras tentativas de la C. O. P. A. y de Amsterdam.

La iniciativa amsterdamniana ha nacido con el calor de delegaciones ficticias en su casi totalidad. Firman el pacto, en efecto, delegados "sindicales" de Cuba y de Venezuela, que representan a Gómez y a Machado, pero nunca una organización; lo firma igualmente un delegado uruguayo, que no está ni en la U. S. U., ni en la F. O. R. U., ni en el Blok de Unidad. El representante argentino es el único auténtico, no en cuanto pueda invocar al proletariado argentino, sino solamente como delegado de los Ferroviarios y en último caso, por extensión, de la C. O. A.

Pero es claro que esta debilidad o "camouflage" en la organización del pacto dista de traducir la amenaza real que contiene la iniciativa. Su peligro reside en que, con el apoyo de los gobiernos y de los capitalistas, la organización a crearse, inicialmente sin fuerza ni influencia, tendrá posibilidades de desarrollo, amenazando con obstaculizar seriamente el desenvolvimiento del movimiento sindical sobre la base de la lucha de clases y de la lucha contra el imperialismo. Este peligro tiene mucha realidad, y así hay que verlo, para aprestarse a contrarrestarlo. ¿Cómo? Acentuando la campaña ideológica entre las masas contra el Bureau de Ginebra contra la Internacional de Amsterdam, contra la C. O. P. A.; demostrando que son organismos-prolongaciones de las fuerzas imperialistas y destacando que todos ellos intensifican la ofensiva en estos países justamente cuando los imperialismos europeo y norteamericano, por su parte, hacen igualmente más aguda la suya; poniendo en evidencia que el mejoramiento de las condiciones de vida de las masas no puede obtenerse, en las condiciones existentes, sino al precio de una lucha despiada contra el capitalismo y contra el imperialismo, dentro de los marcos de la lucha de clases; y llamando al proletariado, sobre la base de reivindicaciones concretas contra la burguesía y contra el imperialismo, a alistarse en el Secretariado sindical. Es urgente y esencial esta tarea, que lo es de organización y de orientación a la vez, y que se liga al problema de la lucha antiimperialista y, por ende, a las perspectivas de la lucha revolucionaria. Los partidos comunistas deben adoptar una posición enérgica, siendo claro que a nuestros militantes les toca el deber de encabezar ese vasto movimiento entre las masas.

gurar semejante resultado y para impulsar esta iniciativa clasista y revolucionaria. La importancia, magnitud y trascendencia de esta campaña, cuyo alto significado no escapa a ningún obrero, exige a nuestros partidos la mayor contracción en el trabajo práctico de movilización de las masas contra el imperialismo. De esa labor y de esa actividad depende en gran parte, que esa jornada lo sea de lucha contra el imperialismo.

El pacto sobre ilegalidad de las guerras

Mr. Kellogg, el héroe de la ocupación armada en Nicaragua, viene trabajando desde hace meses la sanción de un pacto sobre ilegalidad de las guerras. Ya, después de largas y minuciosas tramitaciones, ese pacto tiene en principio la adhesión de los Estados consultados: del Japón, que se prepara febrilmente para la guerra del Pacífico y que mantiene encendida la guerra en China; de Inglaterra, que desarrolla sus planes guerreros con todo furor y que alienta en toda forma la guerra contra la Unión Soviética y la ocupación armada en China; de Francia, que quiere tener las manos libres en lo que concierne a sus derechos sobre Polonia y Bélgica, por razones de legítima defensa; de todos ellos en conjunto, que declararían ilegal la guerra, pero que dejan terminantemente establecido que la firma de ese pacto no significa de ningún modo el desistimiento de los tratados de Versalles y Locarno, es decir, de los tratados que son verdaderos semilleros de próximas guerras.

La farsa es completa. Se prepara la guerra, los Estados se arman hasta los dientes para la misma, hacen la guerra (China, Nicaragua, etc.), pero al mismo tiempo declaran ilegal la guerra. Es una parodia pacifista que trata de engañar a las grandes masas. Es, tácticamente, una respuesta a las proposiciones concretas de la delegación soviética en Ginebra. La actitud de la Unión Soviética ha conmovido al mundo, ha abierto los ojos a las masas trabajadoras, sobre la farsa jugada por los "pacifistas", y lo ha hecho concretamente, proponiendo el desarme. Una cosa tan natural como esta proposición, formulada allí donde el objeto de la reunión era justamente el desarme, ha indignado a los "pacifistas", que así han quedado al descubierto ante la opinión de las masas populares. El pacto Kellogg es una suerte de respuesta a las proposiciones soviéticas, cuyos efectos quieren contrarrestarse con esta nueva parodia.

Naturalmente, el pacto deja de hablar de ilegalidad de la guerra desde el instante en que se trata de guerra defensiva, y cada potencia signataria tiene ella el derecho exclusivo de juzgar cuándo se halla en ese caso. Es decir, de hecho no habrá jamás tal ilegalidad de las guerras, ni oportunidad de aplicación del pacto, pues es perfectamente sabido que en cada guerra, cada potencia beligerante ocupa la defensiva... Nunca hay "agresores". Esto es tanto más cierto cuanto, lo repetimos, el pacto no modifica en lo más mínimo la situación creada por los tratados de Versalles y Locarno. El pacto es una parodia, pero parodia innocua.

La respuesta de Mr. Chamberlain, por la Gran Bretaña, es bien ilustrativa de este estado de espíritu que rodea al acogimiento dispensado al proyecto de pacto. En esa nota, insiste él en que todos quedan desligados de sus compromisos en caso de que uno viole una de las cláusulas; que esos compromisos no deben contradecir a los contraídos por los demás tratados; que Inglaterra queda autorizada a mantener el "statu quo" en algunas zonas (es decir, a tener las manos libres frente a Egipto, China, Indias, etc.; que no se menoscabará el derecho de defensa, cuyo juzgamiento correrá exclusivamente por cuenta del país interesado. Todo lo cual, traducido del lenguaje diplomático al idioma comprensible y común, quiere decir lo siguiente: Inglaterra tiene el derecho de mantener el estado de guerra, de prepararse a la guerra, de agredir, y a tales condiciones, firma el pacto sobre ilegalidad de las guerras...

Esta respuesta oficial ha sido producida después de laboriosas gestiones. Es evidente que el pacto resultante de estas condiciones difiere mucho del primitivo. Es evidente que Mr. Kellogg ha hecho determinadas concesiones a Mr. Chamberlain. Pero, ¿a cambio de cuáles promesas? ¿A qué precio Estados Unidos reconoce a Gran Bretaña libertad de manos en colonias y dominios? ¿Acaso al precio del reconocimiento por parte de Inglaterra, de la doctrina Monroe?

Estados Unidos sabe que la guerra es inevitable. La prepara. La lleva a cabo ya, parcialmente, como lo prueba sin duda alguna el ejemplo nicaragüense. Imperialismo agresivísimo en virtud de su enorme poder de expansividad, es el primero en tener conciencia de la ineluctabi-

PÁGINAS MAGISTRALES

La lucha anti-imperialista en el Oriente

En mayo de 1925, Stalín pronunció un discurso en la Asamblea de los estudiantes de la Universidad de los pueblos de Oriente (Ucto), sobre las tareas políticas de esa Universidad. A ese discurso pertenece la página que reproducimos a continuación, y que hemos traducido de "Les quéstions du léninisme".

Pasemos a la segunda cuestión, a la de las tareas de la Ucto respecto de los pueblos coloniales y vasallos del Oriente.

¿En qué se distinguen esos países de las repúblicas soviéticas del Oriente?

Primeramente, en que viven y se desarrollan bajo el yugo del imperialismo.

Segundo, en que la existencia de un doble yugo: el yugo interior (burguesía indígena) y el yugo exterior (burguesía imperialista extrangera), agrava y acentúa en ellos la crisis revolucionaria.

Tercero, en que en algunos de esos países, por ejemplo la India, el capitalismo progresa a ritmo acelerado, engendrando y desarrollando una clase más o menos numerosa de proletarios indígenas.

Cuarto, en que, a medida en que se desarrolla el movimiento revolucionario, la burguesía nacional de esos países se divide en dos partes: la parte revolucionaria (pequeña burguesía) y la parte conciliadora (gran burguesía), de las cuales la primera continúa la lucha revolucionaria y la segunda hace bloque con el imperialismo.

Quinto, en que, paralelamente al bloque, imperialista, se forma en cada uno de esos países otro bloque, el de los obreros y de la pequeña burguesía revolucionaria, bloque anti-imperialista que se da por objeto libertad enteramente el país del imperialismo.

Sexto, en que la cuestión de la hegemonía del proletariado y de la liberación de las masas de la influencia de la burguesía nacional conciliadora reviste, en esos países, un carácter cada vez más actual.

Séptimo, en que este último hecho facilita considerablemente la ligazón del movimiento de liberación nacional de esos países con el movimiento proletario de los países adelantados del Occidente.

De esto, tres deducciones por lo menos:

1o Es imposible llegar a libertar los países coloniales y vasallos del imperialismo sin una revolución victoriosa; la independencia no se obtiene gratuitamente;

2.o Es imposible acelerar la revolución y conquistar la independencia completa de las colonias y de los países vasallos avanzados sin aislar la burguesía nacional conciliadora, sin substraer las masas revolucionarias burguesas a la influencia de esa burguesía, sin realizar la hegemonía del proletariado, sin organizar los elementos avanzados de la clase obrera en un partido comunista independiente;

3.o Es imposible obtener una victoria durable en los países coloniales y sometidos sin ligar el movimiento proletario de los países avanzados de Occidente.

Sobre estas deducciones deben basarse los comunistas de los países coloniales y vasallos en su trabajo revolucionario.

¿Cuáles son, en consecuencia, las tareas corrientes del movimiento revolucionario de las colonias y de los países coloniales?

Lo que caracteriza actualmente las colonias y los países sometidos es que el Oriente, como colonia única, no existe más. Antes, se representaba el Oriente colonial como un todo único y uniforme. Ahora, esta concepción no corresponde ya a la realidad. Tenemos ahora por lo menos tres categorías de países coloniales y sometidos. En primer término, los países como Marruecos, que no tienen, casi, proletariado, y que desde el punto de vista industrial son extremadamente atrasados En segundo lugar, los países como China y Egipto, que son industrialmente poco desarrollados y cuyo proletariado es relativamente poco numeroso. En tercer lugar, los países como la India, que están más o menos desarrollados desde el punto de vista capitalista y que poseen un proletariado bastante numeroso.

Es claro que no podrían colocarse todos estos países sobre un mismo plano.

---

lidad de la guerra. Pero, al mismo tiempo, los Estados Unidos, que aprovechan de las disenciones europeas y de su formidable poderío económico, obtenido gracias al desplazamiento del centro de gravedad de la economía mundial de Europa hacia los Estados Unidos, desea garantizar sus intereses cuantiosísimos en Europa, y ponerlos a cubierto de toda peligrosa contingencia.

Producto de sus propias contradicciones, este pacto-farsa nace muerto, sin poder cumplir su misión de engaño de las masas, pues éstas han advertido qué se oculta detrás del palabrerío pacifista de sus cláusulas.

En cambio, lo que hay de positivo y de real es la preparación de grandes guerras en general, y de la guerra del bloque de las fuerzas capitalistas contra la Unión Soviética. Es la preparación de estas nuevas sanguinarias aventuras del imperialismo lo que se trata de enmascarar con las declamaciones insubstanciales del proyectado pacto Kellogg.

En los países como Marruecos, donde la burguesía nacional no tiene aún razones para dividirse en partidos revolucionarios y conciliador, la tarea de los elementos comunistas es de tomar todas las medidas necesaria para la creación de un frente nacional único contra el imperialismo. La selección de los elementos comunistas en un partido único no puede efectuarse en esos países más que en el curso de la lucha contra el imperialismo, particularmente después de una guerra revolucionaria victoriosa contra el imperialismo.

En los países tales como Egipto o China, en que la burguesía nacional ya se ha dividido en partido revolucionario y partido conciliador, pero en los cuales la fracción conciliadora no puede aún ligarse al imperialismo, los comunistas no pueden ya darse por objeto la constitución de un frente nacional único contra el imperialismo. De la política del frente nacional único ellos deben pasar a la política del bloque revolucionario de los obreros y de la pequeña burguesía. Este bloque puede revestir la forma de un partido único, de un partido obrero-campesino, como el Kuomintang, sólo a la condición de que este partido sea realmente el bloque de dos fuerzas: el partido comunista y el partido de la pequeña burguesía revolucionaria. Desenmascarar la duplicidad e irresolución de la burguesía nacional y conducir una lucha decisiva contra el imperialismo, tales son las tareas de ese bloque. Un tal partido, dualista por su composición, es necesario y racional si no liga las manos al partido comunista, si no obstruye su libertad de agitación y de propaganda, si no impide el acercamiento de los proletarios al P. C., si facilita la dirección efectiva del movimiento revolucionario por el partido comunista. Un tal partido no es necesario ni racional si no responde a todas esas condiciones, pues ello podría conducir a la disolución de los elementos comunistas entre los elementos burgueses y a quitar al P C. la dirección del ejército proletario.

En los países como la India, la situación es algo distinta. lo que hay de esencial y de nuevo en las condiciones de existencia de colonias como la India, es no solamente que la burguesía nacional se ha dividido en partidos revolucionario y conciliador, sino sobretodo el hecho que la fracción conciliadora de esta burguesía se ha ligado ya, en las cuestiones importantes, al imperialismo. Temiendo la revolución más que el imperialismo, ocupándose de los intereses de su bolsa más que de los de su patria, esta parte de la burguesía, la más rica y la más influyente, está enteramente del lado de los enemigos irreductibles de la revolución, pues ella ha hecho bloque con el imperialismo contra los obreros y los campesinos de su propio país. No se podría hacer triunfar la revolución sin quebrar ese bloque. Pero para quebrarlo es necesario concentrar el fuego sobre la burguesía nacional conciliadora, desenmascarar su traición, arrancar las masas laboriosas a su influencia y preparar metódicamente las condiciones necesarias para la hegemonía del proletariado. Dicho de otro modo, se trata, en las colonias como la India, de preparar al proletariado a la función de jefe del movimiento libertador desalojando progresivamente de ese puesto la dirección burguesa y sus heraldos. Crear un bloque anti-imperialista revolucionario y asegurar la hegemonía del proletariado en ese bloque, tal es la tarea a cumplir. Ese bloque puede revestir, pero ello no siempre es necesario, la forma de un partido obrero-campesino único, ligado aformalmente por una plataforma única. La independencia del partido comunista en los países de esta categoría debe ser la consigna esencial de los elementos avanzados del comunismo, pues la hegemonía del proletariado sólo puede ser preparada y realizada por el partido comunista. Pero este último puede y debe abiertamente hacer alianza con el ala revolucionaria de la burguesía a fin aislar la fracción conciliadora de la burguesía nacional y de arrastrar detrás de sí a la masa de la pequeña burguesía urbana y rural a la lucha contra el imperialismo.

En consecuencia, las tareas actuales del movimiento revolucionario en las colonias y los países sometidos avanzados desde el punto de vista capitalista consisten:

1.o En ganar los mejores militantes de la clase obrera a la causa del comunismo y en crear partidos comunistas independientes;

2.o En constituir el bloque revolucionario de los obreros, de los campesinos y de los intelectuales revolucionarios contra el bloque de la burguesía nacional conciliadora y del imperialismo;

3.o En asegurar la hegemonía del proletariado en ese bloque;

4.o En luchar por arrancar la pequeña burguesía urbana y rural a la influencia de la burguesía nacional conciliadora;

5.o En asegurar la ligazón del movimiento libertador y del movimiento proletario de los países adelantados.

Tales son los tres grupos de tareas corrientes que incumben a los militantes de los países coloniales y vasallos.

STALIN

NOTAS Y COMENTARIOS

SONANDO ALARMA. — El señor Federico Martínez, representante de algunas Cámaras de Comercio de Centro y Sud América en Londres, acaba de pronunciar en esa capital una conferencia patrocinada por la Cámara de Comercio de la Gran Bretaña y América latina, con la asistencia de ocho cónsules generales latino-americanos.

El objeto de ese discurso fué alentar a Gran Bretaña para que pusiese en juego cuanto estó de su parte frente a la competencia norteamericana, cuyos avances anunció concretamente. Señaló que esa competencia comporta un peligro inminente para los productos británicos. En vano se buscaría en su discurso nada sobre los países latino-americanos: es la palabra, simplemente, de un agente inglés comprado en esta parte de América. Eso es todo. Voces como la suya han sido frecuentes en los últimos tiempos, y lo serán más en el futuro. En todos casos, ello evidencia cómo se agrava, día a día, la puja yanqui-británica por el predominio en estos países.

MCGAIN CONFIRMA. — Esos temores del señor Martínez hallan confirmación indirecta en las declaraciones de Mr. Arthur W. McGain, vicepresidente del National Park Bank, que acaba de regresar a los Estados Unidos luego de una jira por Sud América. Ha manifestado que la inversión de capitales americanos aumenta e iguala casi a los británicos, y que mientras éstos se dedican especialmente a los ferrocarriles, aquéllos lo hacen a las industrias hidro-eléctricas, ganadera, etc. Señaló que la perspectiva era favorable para los Estados Unidos.

EMIGRACION JAPONESA. — Los vapores Verdi y Dante Alighieri han sido adquiridos por el Japón, que piensa dedicarlo al transporte de emigrantes japoneses a Sud América, particularmente el Brasil. Es notorio que recientemente ha sido firmado entre estos dos países un tratado por el cual llegarían emigrantes japoneses a territorio brasileño en grandes cantidades. Se calcula en 50.000 por año. Es toda una cifra: hay que tener en cuenta que anualmente Brasil recibe 200.000 emigrantes: los japoneses piensan llenar el 25 o|o de la cantidad. El mismo proyecto tendrá la consecuencia de agriar más las relaciones con los Estados Unidos, manifiestamente hostiles por razones políticas a tales medidas. Ya ha comenzado a expresarse ese descontento: los yanquis de Panamá han protestado contra la iniciativa relativa a la introducción de emigrantes japoneses. Recordemos que en la costa oriental mejicana hay numerosos japoneses, contra los cuales ha hecho una política agresiva los Estados Unidos.

LA VI CONFERENCIA. — Un jurisconsulto chileno, que participó en la VI Conferencia de la Habana, dió una conferencia sobre sus resultados, en la Academia de Ciencias Políticas y Morales de París.

Naturalmente. el orador se refirió a los Estados Unidos. Y no para combatir su política, sino para alentarla y propiciarla.

La influencia yanqui en la América latina es la misma que ejerce en Europa. Y dista de ser nociva, agregó: "por el contrario, es una influencia benéfica que contribuye a la prosperidad latino-americana".

Por lo visto, el hecho de que la soberanía e independencia nacionales pasen a las arcas de Wall Street, el hecho de que los países latino-americanos sean crecientemente colonizados, significa para ese avisado juriconsulto un síntoma de prosperidad. Se vé bien que los yanquis saben comprar bien sus abogados propagandistas.

EL Dr. GUGGIARI. — El doctor Guggiari es presidente electo del Paraguay. (Es justamente en la Asunción donde se ha elevado recientemente un monumento a los Estados Unidos, por ser el país más libre y democrático del mundo. Sin duda, por lo de Nicaragua...). Pues, el doctor Guggiari anda en jira de conocimiento por los países sudamericanos. En Buenos Aires ha hecho declaraciónes a la prensa. Fuera de algunas banalidades, ha agregado lo siguiente: proyecta, como una de sus principales preocupaciones de inminente estadista, figura la contratación de un gran empréstito para realizar obras sanitarias en la capital, para crear un Banco central y fundar un Banco hipotecario.

Con buena pata va a iniciase este presidente. Con un empréstito que, dado las proporciones de los gastos que piensa efectuar, será enorme. Y oneroso. Imaginamos el eco simpático que estos proyectos del presidente en ciernes habrán provocado en Wall Street. Lo del monumento empieza a tener contenido práctico...

EL AMARILLISMO SINDICAL. — El Congreso Social del Trabajo, de Chile, ha mandado una carta a la Confederación Obrera Panamericana, para establecer relaciones y representarla, sin duda, en el vecino país. Esa institución pretende representar al movimiento obrero chileno, y es ésa una formidable superchería. Sin embargo, su peligro es visible. Bajo el régimen dictatorial de Ibáñez, el auténtico movimiento proletario no puede desarrollarse sino con enormes dificultades, mientras aquella organiazción cuenta con todo el apoyo oficial y patronal. De ahí la labor dañina y amarilla que pueda realizar. Naturalmente, la C. O.P. A. está encantada con esta filial, genio y figura de la dictadura militar.

50.000.000 MILLONES PARA EL PERU. — En el Perú se proyecta la estabilización de la libra peruana. Al tipo del dólar. Y bajo la regencia del dólar... Como que para efectuar esa estabilización supuesta se está gestionando en Nueva York un empréstito por 50.000.000 de dólares.

Perú ya está completamente enfeudado en manos de los yanquis. Financiera y económicamente. Sus principales fuentes de riqueza no le pertenecen. En la percepción de sus rentas tiene la vigilancia, o dirección mejor, de agentes yanquis. En tales condiciones, este nuevo empréstito no puede sino hacerse en condiciones onerosas inimaginables, con garantías especialmente leoninas, que significarán el encadenamiento poco menos que definitivo del Perú a Wáshington.

Esta historia de la estabilización peruana significará para las masas laboriosas una opresión inigualada.

Y BOLIVIA. — La situación boliviana tiene muchas analogías con la del Perú. Idéntica pérdida de las riquezas nacionales, que han pasado a manos del imperialismo, idéntico enfeudamiento financiero, idéntico renunciamiento a la soberanía nacional.

También Bolivia, como Perú, contrata en estos instantes un empréstito por 16 millones de dólares, amén de otros empréstitos municipales para fines de obras públicas. Porque ya se sabe que cuando los gobernantes tienen que justificar la política desastrosa del empréstito, hablan de obras públicas que, por lo demás, nunca se llevan a cabo.

SIGUE LA PENETRACION. — Gose, ex representante de la Cuyamel Fruit Company, ha entregado al presidente de Costa Rica un proyecto para la industrialización de la costa atlántica, con la cooperación de grandes empresas yanquis, que estarían dispuestas a hacer el sacrificio de invertir muchos millones de dólares en esa obra civilizadora.

Y en Guatemala, la United Fruit ha comprado el diario "Excelsior".

PETROLEO EN MINAS GERAES. — Se anuncia que en Minas Geraes han sido descubiertos importantes yacimientos de petróleo. Veremos ahora la puja que se librará entre los grandes trusts mundiales del petróleo por estos yacimientos.

Mr. RASCOB. — Mr. John Rascob, de la General Motor Company, ligada a la Steel Company, una de las empresas más poderosas de los Estados Unidos, ha sido designado presidente del Partido Demócrata. En ese país, aquello de que el Estado es el gerente general de los intereses del capitalismo es una verdad hasta material y personal: allí los Mellon —la tercera fortuna de los Estados Unidos—, están en el gobierno directamente, los Rascob son los presidentes de los partidos.

LA HUELGA DE MADRAS. — La huelga ferroviaria de Madras, en el Sur de la India, adquiere una enorme importancia. A pesar del terror policial, los huelguistas se mantienen con toda firmeza, y numerosos gremios anuncian su solidaridad con ellos.

La paralización es general; los elementos crumiros no han podido regularizar los servicios. La policía descarga día a día contra los huelguistas, habiéndose producido ya la muerte de numerosos obreros, asesinados. Los heridos se cuentan por centenares. Por su parte, los obreros se defienden enérgicamente, y repelen esas agresiones oficiales. La policía de algunos lugares, así como las estaciones son asaltadas. La magnitud y la importancia de esta huelga tiene trascendencia excepcional.

Ella constituye el índice más claro del factor que representa ya el proletariado en la lucha contra el imperialismo. Gran parte de la burguesía indígena ha abandonado la lucha anti-imperialista, pactando con los dueños de la metrópoli; será el proletariado y la masa campesina quien llevará a término la lucha contra el imperialismo. De su madurez y de su conciencia de clase, esta huelga es ejemplo típico. Y en eso reside su significación especial. En la India, la lucha de los obreros y de los campesinos por sus necesidades inmediatas deriva inmediatamente en lucha contra el Estado burgués, en lucha contra el imperialismo. Lo cual comporta de hecho la significación importantísima del proletariado como factor primordial de la lucha anti-imperialista.

POLITICA CAMINERA. — El dictador Leguía proyecta la construcción de una vasta red caminera. Esto le permitirá acentuar la explotación indecible de las masas laboriosas. La base de esa construcción será la prestación personal, esto es, se forzará a los obreros a trabajar en las condiciones infernales de que ya hay ejemplo en otros países (Venezuela, por ejemplo), para esa tarea. Pero es evidente que una empresa tan enorme como la que encara ese proyecto, exige capitales igualmente enormes. ¿De dónde saldrán? La vía es conocida: es la vía de los empréstitos. No extrañe, pues, que "The Wáshington Post" publique un artículo elogiosísimo de esta política de Leguía, alto funcionario del imperialismo yanqui.

LOS DEPORTADOS. — Una información no muy clara, hace saber que numerosos deportados de la isla Más Afuera serán traídos a Valparaíso. La información de amnistías ha sido lanzada muchas veces, sin confirmación en los hechos. Veremos si esta vez es cierto. Evidentemente, el hecho de que termine el confinamiento en Más Afuera, no significará para los trabajadores, casi todos comunistas, allá alojados, una libertad

de acción en territorio chileno. Se les dejará en algunos pueblos, bajo vigilancia especial y rigurosa, sin permitírseles el menor paso. El espionaje se ejercerá contra ellos en forma monstruosa. Es una libertad que se parece mucho al régimen carcelario.

CASTRILLON, DEPORTADO. — El Gobierno de Bogotá acaba de dictar la deportación contra el compañero Castrillón, que se exila en México.

¿Por qué delito se le hace víctima de esta deportación

Muy sencillo: Castrillón fué uno de los delegados al reciente Congreso de la Internacional Sindical Roja, en Moscú. Es un atropello que muestra, por lo demás, el odio antiobrero de estos gobiernos enfeudados al imperialismo.

El programa de la Internacional Comunista

El proyecto de programa a discutirse en el 6.o Congreso del Cominstern, ha sido editado por el S. S. A. a objeto de que sirva como base de estudio para los diversos Partidos de A. Latina, sin cuya publicación se verían privados — dado su extensión — de leerlo en la prensa comunista de habla española.

Su precio de venta es de $ 0.10 argentinos el ejemplar, haciéndose un descuento de 25 o|o por pedidos de 50 a 100 ejemplares; 30 o|o por pedidos de 100 a 200 y 35 o|o por más de 200 ejemplares.

Los pedidos a nombre de Luis Zanetti, Estados Unidos 1525, Buenos Aires.

Se trata de un documento de la mayor importancia política, que cada comunista debe leer y estudiar provecho amente. En él se resume la vasta y rica experiencia revolucionaria de grandes luchas contra la burguesía y se contiene los lineamientos fundamentales de nuestra táctica y de nuestra acción.

¡Pídalo hoy mismo!

CeDInCI

"LA CORRESPONDENCIA SUDAMERICANA"

Organo del Secretariado Sudamericano de la Internacional Comunista
Redacción y Administración:
Estados Unidos 1525
Buenos Aires — República Argentina

Precio de Suscripción:

Argentina, por semestre, $ m|n. 1.20; por año, 2.20; Núm. suelto, 0.10.

Brasil, por semestre, 5.000 reis; por año, 10.000; núm. suelto, 400.

Bolivia, por semestre, $ 2.40; por año, 4.20; núm. suelto, 0.20.

Chile, por semestre, $ 4.—; por año, 7.—; núm. suelto, 0.40.

Méjico, por semestre, $ 1.20; por año, 2.20; núm. spelto, 0.10.

Paraguay, por semestre, $ 22.—; por año, 40.—; núm. suelto. 2.—.

Colombia, Ecuador y demás países de la América Latina, $ o|s. por semestre, 0.60; por año, 1.10; núm. suelto, 0.05.

Por suscripciones, dirigirse a Luis Zanetti, Estados Unidos 1525, Buenos Aires.

"A CLASSE OPERARIA"

Organo del Blok Obrero y Campesino

R. Senhor dos Passos 59 (1o. Andar)

Rio de Janeiro — Brasil

"LOS COMUNEROS"

Organo Central del Partido Comunista del Paraguay

Hernandarias 347

Asunción — Paraguay

"EL MACHETE"

Organo Central del Partido Comunista del Méjico

Apartado Postal 2031

Mexico D. F.

"LA INTERNACIONAL"

Organo Central del Partido Comunista de la Argentina

Redacción y Administración:
Estados Unidos 1525
Buenos Aires — República Argentina

"ORDINE NUOVO"

Organo de los Grupos Comunistas Italianos

"ROITER STERN"

Organo de los Grupos Comunistas Israelitas

"LA HUMANIDAD"

Organo Central del Partido Comunista de Colombia

Carrera 9a. No. 1234

Cali — Colombia

"JUSTICIA"

Diario Central del Partido Comunista del Uruguay

Redacción y Administración:

Yi 1629, Montevideo

República Oriental del Uruguay

La Editorial

"LA INTERNACIONAL"

además de editar periódicamente libros y folletos marxistas y leninistas, tiene un surtido completo de las publicaciones de "Bureau d'Editions" en francés e italiano.

Soliciten catálogo.

Administración: Estados Unidos 1525 — Buenos Aires — Argentina.

"La Correspondencia
Sudamericana"
ESTADOS UNIDOS 1525 - Buenos Aires
República Argentina